



**GHIERRA**



ESOS  
LUGARES  
EXISTEN

ALFREDO  
GHIERRA

MUSEO NACIONAL DE ARTES VISUALES  
12 DE JULIO AL 18 DE AGOSTO DE 2019 · MONTEVIDEO

## Ministerio de Educación y Cultura

MINISTRA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

María Julia Muñoz

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Edith Moraes

DIRECTORA GENERAL DE SECRETARÍA

Ana Gabriela González Gargano

DIRECTOR NACIONAL DE CULTURA

Sergio Mautone

DIRECTORA GENERAL DE PROGRAMAS CULTURALES

Begoña Ojeda

## Museo Nacional de Artes Visuales

DIRECTOR

Enrique Aguerre

SECRETARÍA

Juan Baltayan y Cristina Marrero

GESTIÓN

Claudia Mera

EDUCATIVA

Fabrizio Guaragna y Rosana Rey

INVESTIGACIÓN Y CURADURÍA

María Eugenia Grau

CONSERVACIÓN

Eduardo Muñoz y Nelson Pino

REGISTRO

Oswaldo Gandoy y Zully Lara

GRÁFICA

Álvaro Cabrera

INFORMÁTICA Y WEB

Eduardo Ricobaldi

MEDIOS AUDIOVISUALES

Fernando Álvarez Cozzi

COMUNICACIÓN

Jimena Schroeder

BIBLIOTECA

Virginia Lucas

INTENDENCIA

Julio Maurenre y Sergio Porro

VIGILANCIA

Héctor Carol

112 páginas: 24 x 28 cm

ISBN: 978-9974-36-396-0

Depósito Legal N° 376.012 - Comisión del Papel

Edición Amparada al Decreto 218/96

Impreso en Gráfica Mosca - Montevideo

Museo Nacional de Artes Visuales

Tomás Giribaldi 2283 esq. Julio Herrera y Reissig

Parque Rodó - Montevideo - Uruguay

Tels: +598 2711 6054 · 2711 6124 · 2711 6127

[www.mnav.gub.uy](http://www.mnav.gub.uy)

ESOS  
LUGARES  
EXISTEN

Magela Ferrero CURADORÍA GENERAL

Rodrigo Camy DISEÑO GRÁFICO

Bruno Chebi PRODUCCIÓN Y LOGÍSTICA

Rodrigo Labella VIDEO TIMELAPSES

Caro Curbelo REDES

Mariana Viñoles VIDEO, ENTREVISTA

Tali Kimelman FOTOGRAFÍA DE OBRAS

Agustín Ferrando ANIMACIÓN DIGITAL

Agustina Bello FOTOGRAFÍA ESTENOPEICA

Javier Ribeiro DESARROLLO 3D

Magdalena Martínez Vial PRENSA

Nicolás Infanzón MONTAJE

Lucía Rubbo ASESORÍA EN ILUMINACIÓN

Patricia Antuña TRADUCCIONES

Virginia Anderson TRADUCCIONES

**Magela Ferrero**, artista visual y poeta, curadora general de la muestra.

**Rodrigo Camy**, diseñador gráfico y dibujante.

Encargado del diseño del catálogo, la web y la comunicación visual.

**Bruno Chebi**, ingeniero, encargado de la producción general y la logística.

**Caro Curbelo**, licenciada en comunicación y docente, encargada de la difusión en redes.

**Tali Kimelman**, fotógrafa. Autora de las fotografías de las obras, los retratos del artista y las fotos para las redes.

**Rodrigo Labella**, realizador audiovisual, trabajó sobre el devenir del tiempo en el taller del artista, realizando time lapses del proceso de creación de varias obras.

**Agustín Ferrando**, realizador audiovisual, en base a diversas obras realiza una animación digital que sugiere un viaje dentro de los dibujos.

**Agustina Bello**, diseñadora industrial, trabaja con fotografías estenopeicas realizadas con cámaras caseras colocadas en el estudio del artista.

**Javier Ribeiro**, escultor tradicional y digital, re diseña edificios presentes en los dibujos y los transforma en archivos e impresiones 3D.

**Magdalena Martínez Vial**, periodista, encargada de la relación del artista con la prensa.

**Nicolás Infanzón**, dirección del montaje.

**Lucía Rubbo**, diseñadora teatral, colabora en la ambientación lumínica de la sala.

**Virginia Anderson**, escritora.

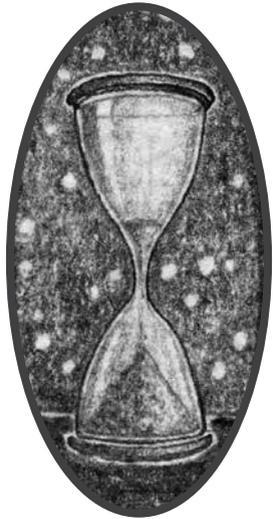
**Patricia Antuña**, traductora.



GALERIA DEL PASEO

PUNTA DEL ESTE | LIMA





# Prólogo

*Esa noche visitamos la Biblioteca Nacional. En vano fatigamos atlas, catálogos, anuarios de sociedades geográficas, memorias de viajeros e historiadores: nadie había estado nunca en Uqbar.*

JORGE LUIS BORGES

El descubrimiento de ciudades imposibles, cartografiadas en el límite de la inteligibilidad, hace de estos paisajes urbanos, a través del trazo de Alfredo Ghierra, una experiencia única. Que no se resuelve en el ejercicio del mirar, que requiere una mirada atenta, pero también una complicidad por parte del espectador que debe renunciar a lo ya conocido y aventurarse en lo desconocido.

*Esos lugares existen* es la primera exposición individual de Ghierra en el Museo Nacional de Artes Visuales (MNAV) y está integrada en su mayor parte por una treintena de dibujos producidos entre el 1998 y el 2019, con la curaduría de Magela Ferrero. También hay diferentes piezas audiovisuales, fotografías y objetos realizados en colaboración con invitados a participar en este proyecto.

El poder de la herramienta *dibujo* como forma de pensamiento es conocida; pero aquí no solamente cumple ese rol, sino que está supeditada al

artista para crear mundos posibles que remiten a planetas, continentes, ciudades, poblados y parajes que resuenan en nuestra memoria. Lugares inabarcables y, en el otro extremo, portables. Cambios de escala que nos precipitan a lo imaginado o lo soñado. Travesuras gráficas que plantea Ghierra por fuera de la habilidad, virtuosismo que, aun estando presente, no debería opacar la sorpresa del descubrimiento de universos singulares.

*Esos lugares existen* no es solamente una exposición de artes visuales: es una invitación a habitar otros lugares cuyas reglas desconocemos. Alfredo Ghierra nos asegura que existen; habrá que comprobarlo.

*Enrique Aguerre*

Director el Museo Nacional de Artes Visuales

# Prologue

*That night we visited the National Library. In vain, we exhausted atlases, catalogues, annuals of geographical societies, travelers' and historians' memoirs: no one had ever been in Uqbar.*

JORGE LUIS BORGES

The discovery of impossible cities, charted at the very edge of intelligibility through Alfredo Ghierra's stroke, turns these urban landscapes into a unique experience. Not one which can be resolved by the mere exercise of beholding, but one which requires attentive observation, and also certain complicity from the spectator, who must reject the comfort of previous knowledge and venture into the unknown.

*Those places exist* is Ghierra's first individual exhibition at the National Museum of Visual Arts (MNAV). Curated by Magela Ferrero, it includes about thirty drawings produced between 1998 and 2019, as well as different audiovisual pieces, photographs and objects made in collaboration with guests who participated in the project.

The power of the *drawing* tool as a form of thought is well known. Here, it does fulfill that role, but is also subordinated to the artist, in order to create

possible worlds that allude to planets, continents, cities, towns and other places which resonate in our memory. Places which are unbounded, and yet, portable. Changes of scale that precipitate us to imagination and dreams. What Ghierra proposes is graphic mischief, beyond skill and virtuosity, which, though present, do not obscure the surprising discovery of singular universes.

*Those places exist* is not merely a visual arts exhibition, but rather an invitation to inhabit other places with rules unknown to us. Alfredo Ghierra assures us that they do exist; it is up to us to find out.

*Enrique Aguerre*  
Director - National Museum of Visual Arts

# Esos lugares existen

Siempre me incomodó el halago o el énfasis puesto en el parecido que una obra que se nos presenta pueda tener con otra ya probadamente buena, o por algún motivo referencial. Parece un modo pusilánime de abordar lo virgen.

Sería como estar bajando a las arenas de Leblon, en Río de Janeiro, y comenzar la experiencia afirmando que la playa de Solanas, en Maldonado, no tiene nada que envidiarle a aquel territorio aún inexplorado.

Me incomoda eso, como conclusión o como manera de introducirnos a un reconocimiento. Me parece que tal ejercicio de inmediatez referencial nos aleja muchas veces de la experiencia ofrecida delante.

Todos asistimos a la gran escuela que es la repetición, es ella nuestro mecanismo natural de aprendizaje y crecimiento, pues solo podemos contrastarnos con algo conocido. Es por eso que, a mi modo de ver, la inquietud por ubicar la posible luz a la que pueda parecerse lo nuevo, si se antepone al encuentro entre uno y eso que está delante aún por ser explorado, resulta un acto irrelevante, y hasta frívolo. Lo que importa, creo yo, es cómo se honra, cómo se administra y cómo se incorpora lo que se aprende.

La diferenciación, la singularidad, surgen como pimpollos de la solapa de una magia incalculable, extraída de la necesidad, tal vez del deseo, de sobrevivir fuera de la manada, lejos de los espejos donde nos vemos, o creemos vernos, siempre iguales.

Quién sabe, es en esa estrofa, en esa región del genoma, donde las personas que nombramos artistas definen su primera mutación.

Entre esas dos orillas, entre la necesidad y el deseo, ofrecemos los humanos nuestra cuota de infinito a todo lo que existe.

Es así como son ofrecidas estas obras y es así como queremos invitar a que sean contempladas: con la morosidad combativa que despliega el misterio cuando nos atrae, con la libertad de no tener que juzgar si aquello es bueno o malo o si es mejor o peor que sí mismo inmediatamente antes o después de lo que veo; sin medir si lo prefiero o no a algo parecido pero que me gusta más o mucho más por una causa u otra, y el largo etcétera de las cuestiones que interponemos a menudo entre nuestra sensibilidad y la materia, tal como emerge.

Quisiéramos entonces que este libro sea útil para volver sobre lo visto, de un modo tan leve como la brisa que susurra en los estandartes la existencia de minúsculas pero reveladoras ondulaciones en el aire.

La existencia que afirmamos sobre estos lugares proviene del hecho de que Alfredo es oriundo de esa naturaleza. Desde niño ha recorrido su casa y la de sus familiares, su ciudad y la nuestra, en la misma ensoñación de hibiscos, unicornios y corales de grillos, entre glicinas, reinos dorados, puentes celestiales, azoteas arboladas, selvas, campanas, esferas de malaquita y los azules, de donde surgen todos los océanos del mar.

Él mismo comenzó la descripción de ese mundo que veía y vivía entrelazado con las porcelanas de sus tías y los caireles tornasolados que viajaron con él, mientras caminó, de la mano de su madre, los bulevares y las avenidas del barrio.

Esos lugares están documentados desde sus seis años en profusos textos y poemas, que insisten una y otra vez en los mismos detalles: miles de torres sobre miles de reinos, bajo miles de soles dorados, aves e infinito.

Como si fuera imposible para él apoyar los pies sobre una sola tierra o hacer coincidir el horizonte con un después invisible.

“Los pájaros, aviones y todo tipo de animales y todo tipo de objetos que tienen alas, pueden volar. Yo también querría volar. Quiero que mi corazón salga volando y vea todo el mundo. Luego quiero que vuelva y me cuente sus aventuras. Por eso me gustaría volar.”

“Todos los corazones son iguales por su color y por su ruido. Pero mi corazón es distinto. Lo sé muy bien. Mi familia no tiene un corazón igual. Me gustaría encontrar una esposa igual. No quiero morir, quiero vivir.

Aunque haya muerto, voy a vivir. Vivir.”

Estos textos escritos por Alfredo cuando tenía seis años dan cuenta de varios asuntos que nos importan. La dedicación cotidiana a sus jardines -los interiores y los externos- han dado frutos: él vuela, está casado con esa esposa de corazón gemelo que es el arte, y ha conquistado la vida más allá de la que podemos percibir con los sentidos habitualmente disponibles.

Crear, imaginar y creer en aquello que uno imagina, es uno de los modos de transformar los estados materiales que definen la longitud de lo que expresan nuestros documentos. Cuando nacemos y cuándo morimos son fechas que cambian. Que aparecen y desaparecen. Fechas escurridizas para todos, que apenas se intuyen, como una torre única tras una bruma única, vista una sola vez.

He asumido la tarea de acompañar a Alfredo en el proceso de elegir un grupo de ilustraciones, a través de las cuales proponer un recorrido que pudiera generosamente compartirse, tanto con él -que vive desplegado entre los infinitos puntos que ha dibujado en el espacio y el tiempo y merece suspenderse en su propio cielo, durante este lapso exhibido- como con el público, que merece le sea tendida una mano para saltar de un lado al otro del grafo con el poema desplegado, tanto como se desee.

El estricto rol que he ejercido en este proceso fue el de amiga. Es la formación más sólida que tengo y es desde ese lugar que puse a disposición mi sensibilidad. Las reflexiones que pueda proponer desde estas páginas se presentan con respeto hacia quienes trabajan en la teoría y la crítica del arte, y en todo caso, cualquier cuestionamiento sobre la dialéctica que mantenemos con los cuerpos de obra cuando se exhiben, es introspectivo y reclama en primer lugar a los que nos acercamos a galerías y museos queriendo saberlo o comprenderlo todo, en lugar de hacerlo enfrentando las obras mejor dispuestos a ser iluminados, por la luz y la sombra del otro.

Todos ocupamos un lugar en la vida de todos. Es tan importante el que construye la puerta como el que sabe cómo y cuándo abrirla. O cerrarla. La destreza con la que Alfredo elige sus puntos de fuga viene siempre unida a una inspiración arcana. Una destreza parecida al recuerdo que leuda en las sombras de un bosque muy antiguo.

Una exhalación de piedras preciosas que copulan con el corazón de éste hombre para florecerse en puertos y atalayas, trombas de ironías y animales mágicos, órganos develados por la sangre plateada del lápiz que la mano respira. O con gloria morir.

Porque cada hoja, columna, nube, los mármoles, las balaustradas de granito, cada roble de esos lugares, existen como un himno, que representa la necesidad incontrolable de que exista aquello que no tiene mas utilidad que la de ser bello.

Poco sentido tendría intentar una exégesis de estos mundos abiertos. Porque lo que esos mundos justamente proponen, y necesitan, es que sean recorridos, interrogados, poseídos, amados y compartidos.

Hay tantas respuestas, explicaciones, verdades y contradicciones en la historia de esos lugares, como cuerpos se internen en ellos.

Porque esos lugares existen en la medida que creemos que están vivos.

Las ilustraciones que vemos son las joyas elegidas, los *highlights* de una ciudad infinita, construida sobre la tierra del aire, laberintos, mares subterráneos, océanos, estrellas, y el manto anfibio de la imaginación, amada herramienta que atesora lo real.

Hemos dispuesto estas visiones de esos lugares en capítulos, con el deseo de exhibir más acabadamente las fuerzas que sostienen este mundo al que Alfredo nos invita.

Sean bienvenidos a recorrer, a permanecer y a hacer propios estos lugares, porque estos lugares existen.

Hay naves y palacios dispuestos, la sombra y la luz del faro, la fuerza de los elefantes y la geometría misteriosa que hace que seamos nosotros a uno y otro lado del camino.

En nosotros está el mundo que vemos.

*Magela Ferrero, junio 2019*



# Those places exist

The flattery or the emphasis placed on the similarity that an artwork presented to us may have with another, one already proven good, or regarded as referential for some reason, has always bothered me. It seems like a faint-hearted way of addressing what is virgin.

It would be like stepping on Leblón's sands in Rio de Janeiro for the first time, and begin the experience by claiming that Solanas' beach, in Maldonado, has nothing to envy to that still unexplored territory.

I find this disturbing, both as a conclusion and as a way of recognition. That search of an immediate reference, often draws us apart from the experience being offered.

We have all attended that great school that is repetition, it is our natural mechanism of learning and growing, for we can only contrast with something already known. That is why, in my view, the concern to find a resemblance between the new and the referential, hindering the encounter between oneself and the piece that is before us to be explored, results in an irrelevant, and even frivolous act.

What matters, I believe, is how what we have learned is honored, administered and incorporated.

The differentiation, the singularity, emerges like buds from the lapel of an invaluable magic that comes from the need, perhaps from the desire, to survive outside the herd, far from the mirrors where we see ourselves, or where we believe we see ourselves, always alike.

Who knows, if it is in that stanza, in that region of the genome, where the people we call artists define their first mutation.

Between those two shores, between the need and the desire, we humans offer our share of infinity to everything that exists.

This is how these works are offered and this is how we want to invite people to contemplate them: with the combative slowness that mystery unfolds when it attracts us, with the freedom of not having to judge whether that is good or bad, or whether it is better or worse than itself, immediately before or after what I see; without measuring if I prefer it to something similar or not, but that I like better or much better, for one reason or another, and the long etcetera of issues that we often put ahead between our senses and the subject as it emerges.

We would like this book to serve the purpose of going back to what we have seen, as gently as the breeze that whispers in the flags the existence of tiny but revealing ripples in the air.

The existence that we claim about these places, comes from the fact that Alfredo is a native of this nature. Since he was a child, he has wandered through his home as well as through his relatives' homes, his city and ours, in the same dreaminess of hibiscus, unicorns and cricket corals, among glycines, golden kingdoms, celestial bridges, wooded rooftops, jungles, bells, malachite spheres and the range of blue from where all the oceans of the sea arise.

He himself began the description of that world that he saw and lived, interwoven with his aunts' porcelains and the iridescent crystal teardrops that traveled with him, as he walked the boulevards and neighborhood avenues by his mother's hand.

These places have been documented since he was six years old in profuse texts and poems that dwell on again and again on the same details: thousands of towers over thousands of kingdoms, under thousands of golden suns, birds and infinity. As if it were impossible for him to rest his feet on a single land or to make the horizon coincide with an invisible posterity.

"Birds, airplanes and all kinds of animals and all kinds of objects that have wings, can fly. I would also like to fly. I want my heart to fly out and see the whole world. Then I want him to come back and tell me about his adventures. That's why I'd like to fly. "

"All hearts are equal because of their color and their noise. But my heart is different. I know it very well. My family does not have an equal heart. I would like to find an equal wife. I do not want to die, I want to live. Even though I'm dead, I'm going to live. Live"

Written by Alfredo when he was six years old, these texts focus on several issues that truly matter. The daily dedication to his gardens, the interior and the exterior ones, which have borne fruit: he flies, he is married to that soulmate wife who is art and has conquered life beyond what we can perceive with our ordinary senses.

To create, to imagine and believe in what one imagines is one of the ways of transforming material states, which define the length of what our documents express. When we are born and when we die are just dates that may shift. They appear and disappear. Slippery dates for all of us, that are

barely graspable, as a single tower, after a single mist, seen only once.

I have accepted the task of accompanying Alfredo in the process of choosing a group of illustrations, proposing a journey that could be generously shared, both with him -who lives laying among the infinite points that he has drawn in space and time, and who deserves to be suspended in his own heavens throughout the time of this exhibition- along with the public, who deserves to be reached out so that they are able to jump at will from one side of his work to the other displayed as a poem.

During this process I have played the strict role of a friend, for that is the most solid education that I possess, and it is from that place that I made my sensibility available. The reflections that are being proposed here are presented with respect towards those who work producing theory and art criticism. In any case, if divergences arise on the dialectics when approaching bodies of work once they are exhibited, such questions may be introspective in nature and regard, in the first place, those who approach galleries and museums eager to know it all, instead of expecting to be illuminated by someone else's lights and shadows.

We all have a place in everyone's life. The one who builds the door is as important as the one who knows how and when to open it. Or to close it. The mastery with which Alfredo chooses his vanishing points is always linked to an arcane inspiration. A skill, similar to the memory that dwells in the shadows of a very old forest.

An exhalation of precious stones that copulate with the heart of this man to flourish in ports and watchtowers, deluges of ironies and magical animals, unveiled organs by a hand that breathes silver pencil blood. "Or dying with glory".

For every leaf, column, cloud, marbles, granite balustrades, every oak contained in those places exist like a hymn that represents the uncontrollable will to exist in the things that have no more purpose in life than that of being beautiful.

It would make little sense to attempt an exegesis of these open worlds. Because what those worlds precisely propose, and need, is to be traveled, interrogated, possessed, loved and shared.

There are so many answers, explanations, truths and contradictions in the history of those places, as there are bodies intertwined with them. Because those places only exist as long as we believe they are alive.

The illustrations we see are just the chosen jewels, the highlights of an infinite city, built on the land of air, labyrinths, underground seas, oceans, stars, and the amphibious mantle of the imagination, the beloved tool that treasures what is real.

We have arranged the visions of those places in chapters, wishing to exhibit thoroughly the forces that sustain this world, a journey to which Alfredo invites us.

Be welcome and feel free to travel, to stay and to make these places your own, because these places do exist.

There are assorted ships and palaces, the shadow and the light of the lighthouse, the strength of the elephants and the mysterious geometry which makes us to be one and the same on either side of the road.

The world that we see is well within.

*Magela Ferrero, junio 2019*



# Bella Vista, Maldonado, Uruguay. Otoño 2019.

**Magela Ferrero:** Hace ya más de un año y medio que en una circunstancia similar a ésta comenzamos a dialogar sobre la exposición que inauguraremos en noventa días, en la sala cinco del Museo Nacional de Artes Visuales. Habiendo hecho este recorrido que ambos conocemos, un recorrido signado por las sorpresas que nos regala lo que creemos conocer, te pregunto: ¿cuál es la importancia de ésta muestra para ti?.

**Alfredo Ghierra:**

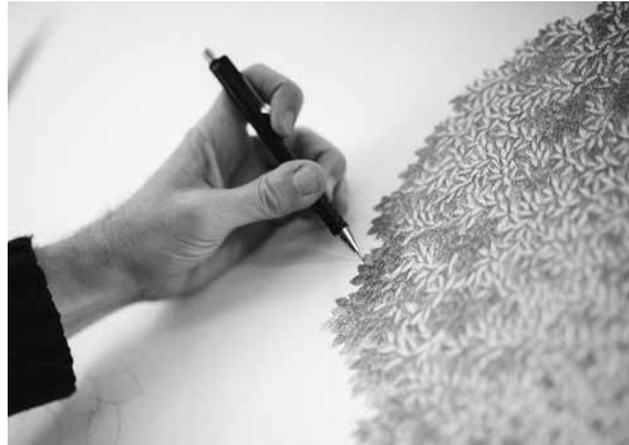
Las exposiciones son apenas un corte transversal en el espacio-tiempo de la creación de un artista. Son momentos en los que, luego de haber estado trabajando en soledad, pasamos a ser vistos por muchas personas. Y en esa dialéctica pasan varias cosas, como por ejemplo que las obras se completan, adquieren vida propia. Y como supongo que sucede con los hijos, dejan de ser solamente nuestros. Cada exposición marca fines y comienzos.

Obliga a una mirada abarcativa sobre un período de tiempo y sobre el momento particular que se está viviendo.

Esta exposición, además de ser la primera en años, que vuelvo a hacer en Montevideo, es también la exposición de mi madurez, por así decirlo. Estoy en un momento de la vida donde la juventud aun palpita, pero donde sobretodo, las experiencias se acumulan. Mi lugar en el mundo es ese que yo

quería, y mi tesoro más preciado es el tiempo. Y la amistad. Y el amor, claro está. Luego, también está el hecho irrefutable del escenario donde sucede esta muestra. En el contexto uruguayo, el MNAV es un lugar privilegiado para exponer. Hay allí una responsabilidad especial, como la que se tiene al mostrarle algo que uno hace a la persona más cercana y querida: eso siempre es más difícil

que exponerse ante extraños.



**MF:** Sos una persona sutil que navega minuciosamente la entrelínea. A sabiendas de esta virtud te pregunto: ¿qué te parece que hiciste hoy por la muestra?. Los dos sabemos que en una exposición la potencia de la obra no proviene

exclusivamente de la virtud técnica, ni siquiera de la frondosidad de la imaginación desplegada. Sabemos que la potencia también surge del vínculo que tenga o no tenga el creador de la obra con los diversos aspectos de la vida: su afectividad, el tiempo, los detalles mundanos que cargan o descargan de sentido cada recodo de lo que se hace. Es en ese contexto que te pido nos ilustres sobre qué sentís que hiciste hoy por tu muestra, más allá de lo que es obvio. Dicho de otro modo, te preguntaría: ¿ves algún vínculo entre regar tus árboles, ofrecer una merienda, o disfrutar de una noche de otoño junto a los amigos, con la obra que estás llevando al museo?

AG: ¡Curiosa pregunta esa de si hoy hice algo por la muestra! Me hace pensar que en cierto modo, dibujar, regar, agasajar, son diferentes formatos de lo mismo. Del mismo modo reconozco que las horas que paso trabajando en las obras, amén de la necesaria inspiración inicial, están hechas de laboriosidad, perseverancia y paciencia; las mismas cualidades que se necesitan para cuidar de un jardín o de una amistad, así que podría decir que sí, que todos los días, literal o metafóricamente, trabajo para la muestra.

MF: Hoy en día hay la casi obligatoriedad de contar con un curador para las exposiciones. La pregunta que te voy a hacer es incómoda porque en esta oportunidad te estoy acompañando en esa tarea, pero aún así, quiero preguntarte si te ha sido de utilidad la existencia de un curador.

AG: El asunto del “curador” es similar, en cierto sentido, a la ascensión que han tenido, de un tiempo a esta parte en el mundo entero, otros roles similares en diversos *métiers* y artes: el promotor inmobiliario en arquitectura, el productor ejecutivo en el cine, por citar un par de ejemplos. En muchos casos estos roles han superado el rol de los artistas, arquitectos y directores de cine, y las obras se reconocen más por quienes las producen que por quienes antiguamente las firmaban. Claro que estos desbalances pueden ser aminorados y limados cuando la relación curador-artista está basada en la colaboración y la amistad. De esta manera, trabajar contigo se parece más a una mentoría, a una sesión continua de análisis y reflexión, donde

hoy perfectamente ocupamos estos roles y mañana nos turnamos de lugar en el mostrador.

MF: Yendo hacia otros planos de tu obra, me gustaría que nos contaras ¿qué objetos, edificios, personas, despertaron en ti la conciencia de que la belleza es algo en lo que podés influir además de ser influenciado?

AG: La belleza. Los griegos decían que la belleza es útil. Y viceversa. Porque justamente, hoy parecería ser que lo que no es útil en un sentido monetario, aunque sea bello, no interesa.

La estética no es, o no debería concebirse

solamente como el adorno fútil que decora una torta. La estética tiene un profundo sentido social: espacios pensados desde la estética, ciudades, obras de arte, edificios escolares, ayudan a crear ciudadanos mejores. Y si a alguien le cuesta creer en esto o verlo así, podemos argumentar que la

belleza es un valor económico que hace prosperar a las naciones.

Toda belleza está basada en una ética, por eso me pregunto ante lo horrendo, ante la barbarie, ante la ignorancia, ¿qué ética los está guiando? Por supuesto, no es la mía.

Yendo más a tu pregunta, tengo plena conciencia que desde mi infancia entiendo “lo bello”. Probablemente mi madre haya sido la primera en mostrármelo: hacíamos paseos mirando casas, apreciando árboles y jardines. Apenas eso. No dábamos por sentado el espacio público, sino que ese escenario era todo el tiempo observado,



criticado, pero sobretodo querido, porque lo transitábamos sin indiferencia. Luego están los libros. ¡Qué suerte haber nacido en una casa con libros! Antes aún de conocer el amor, la muerte o la soledad, los libros ya me lo habían contado. Y Montevideo hizo el resto, con su arquitectura de filigrana y su increíble relación con la naturaleza.

MF: Cuando construís las paredes, los techos y las cúpulas a tus ciudades ¿tenés presente lo que estás guardando? ¿qué lugar ocupa lo que no se ve en las ciudades que nos ofreces?

AG: No sé si pienso tanto en lo que guardan los edificios que dibujo...

aunque sí hay un mundo de interiores que se esconden tras esas fachadas. A veces incluso dibujo esos interiores. Pero como la escena en general en sí, el dibujo en su caja, en su marco, es de por sí un interior, dejo librado bastante al espectador lo que ocurre puertas adentro.

Hay obras donde específicamente muestro los interiores, lo que queda atrás de la fachada, y me surge siempre la obsesión de seguir de largo y mostrar también lo que esconden las puertas cerradas. Es un ejercicio infinito. Me detiene la capacidad real de representar lo pequeño. Todo lo que no se ve, lo que está oculto, es territorio del subconsciente. Es lo que no puedo controlar ni terminar de conocer. Las cosas pueden definirse tanto por lo que son como por lo que no. Por lo que tienen o por lo que les falta. La inclusión de la naturaleza en los paisajes urbanos, probablemente responde a la realidad urbana de mi ciudad, Montevideo, tan llena de árboles y de praderas.

MF: ¿Cómo afectan el mar, la luz, el viento de Montevideo a tus paisajes?

AG: En Montevideo, entre cualquier resquicio, grieta o baldosa rota aparece la pradera natural. Es de una voluntad y de una fertilidad asombrosa la naturaleza de la ciudad. Y el río, claro está omnipresente, limitándola tan claramente en lo físico y a la vez dándole tanto vuelo con ese horizonte infinito. Montevideo es la ciudad del viento. Es raro el día sin al menos una brisa. Eso colabora con cierto desorden de la ciudad, con cierta precariedad de toda estructura que no sea de cemento o de piedra. Y con la volatilidad de

los estados de ánimo.

En Montevideo hablar del tiempo es obligatorio, porque el clima es todo un espectáculo. Si bien mis dibujos muestran mayoritariamente ciudades, o arquitectura, diría que ese no es el tema principal de mi trabajo. El tema principal aquí es el tiempo, no referido

al clima, sino como el devenir de las cosas. Podría materializarse en edificios o en árboles, como a menudo ocurre, pero el asunto pasa por entender el tiempo, tanto el del hacer la obra como el que luego le insume al espectador observarla. Siendo seres de tan breve desarrollo temporal, tenemos el privilegio (o el calvario) de saber que el tiempo nos precede y que seguirá fluyendo luego de nuestra desaparición.

La historia del arte es una historia acerca de cómo vencer esa debilidad, de cómo proyectarse en los que vienen y de cómo entender y aprender de los que estuvieron antes. Es un asunto acerca de la



muerte, pero no esa de la calavera y el luto triste, sino la muerte siendo parte inseparable de la vida.

La única forma de vencer a la muerte es a través del amor: ellos son los verdaderos antagonistas. Hay un profundo placer en usar mi tiempo, tan finito y acotado, en hacer estas filigranas.

Puede parecer un sinsentido, y cada cual tendrá su convencimiento de la mejor manera de estar en el mundo. La mía es dedicarme a ilustrar estos paisajes que además de ser mentales existen en la dimensión palpable de las ideas y de los sueños.

MF: ¿Tus ciudades existen y vos “simplemente” las reproducís? ¿O son la manera de traducir tu humanidad a una forma mas duradera en el tiempo?

AG: Si lo que dibujo existe antes y yo simplemente lo “descubro” o si estoy inventando todo desde cero es algo que no sé.

Por momentos me parece estar trabajando como imagino lo hacen los escultores, devastando una piedra para hacer aparecer la escultura que tiene aprisionada. En una hoja en blanco están todos los dibujos posibles, desde antes de empezar a tallarla. Esto es así. Pero saber lo que se quiere es el quid de la cuestión. Para hacer un dibujo, o para la vida en general, la idea inicial surge en la mente como un rayo. El resto es componerla en el plano. En

esa traslación de la mente a la hoja hay dinámicas que se resuelven minuto a minuto y que por lo general desconozco hasta que ocurren. Al final son verdad las dos hipótesis: hay algo que sé a cabalidad y hay cosas que son tan sorprendentes para mí como para cualquier espectador, acerca del hacer de mis dibujos.

MF: Por último: ¿a qué o a quiénes dedicás ésta exposición y por qué? O dicho de otro modo, ¿por qué es importante para ti que exista esta exposición?

AG: Para ser sincero, uno hace arte para uno mismo, primero.

Lo que termina ocurriendo, como con cualquier lenguaje, es que funciona si hay alguien escuchando, o para el caso, mirando.

El trabajo del artista es extraño: no es a pedido, de él no depende la solución de un problema urgente. El mundo sigue su curso si

esta obra de arte no existe, pero es evidente que cuando esa nueva realidad nace, cambia todos los puntos de vista, confirma lo infinito de nuestras posibilidades y se vuelve tan necesario como el agua. Para nuestra especie, en consciencia o no, un mundo sin arte es como un mundo sin oxígeno: simplemente no se puede vivir en él.



# Bella Vista, Maldonado, Uruguay. Autumn 2019.

Magela Ferrero: About a year and a half ago, in circumstances similar to this one, we began to discuss the exhibition which will open, ninety days from now, at Room 5 of the National Museum of Visual Arts. Having taken this journey, one we both know well, marked by the surprises granted to us by that which we think we know, I ask you, what significance does this exhibition have to you?

AG: Exhibitions are merely a cross-section of the space and time of an artist's creation. These are moments in which we were doing in solitude, despite being seen by many. Several things happen in that dialectic. For example, works are completed, they acquire a life of their own, and, as I suppose happens with children, cease to be exclusively ours. Each exhibition marks ends and beginnings, and calls for a comprehensive look into a period of time and at the specific moment being experienced.

This exhibition, in addition to being the first one I hold in Montevideo in years, is also an exhibition of my maturity, so to speak. I am at a stage in my life where youth still pulsates, but above all, experiences accumulate. My place in the world is the one I wanted, and my most precious treasure is time. And friendship. And love, of course. Then, there is also the irrefutable fact of the scenario for this exhibition. In the Uruguayan context, the MNAV is a unique venue to hold an exhibition. There's an underlying special responsibility in that, like when you show something you make to the person closest and dearest to you; it is always more difficult than exposing oneself to strangers.

MF: You are a subtle person who carefully sails between the lines. Aware of such virtue, I ask you, what do you think you did for the exhibition today? We both know that in an exhibition, the power of the work does not derive exclusively from technical virtuosity, not even from the richness of imagination displayed. We know such power also arises from the connection the creator of the work may or may not have with the different aspects of life: their emotions, time, the mundane details which fill with -or deprive of- meaning every corner of what is being done. Under that light, I ask you to illustrate what you feel you have done for the exhibition today, apart from the obvious. In other words, if you see any connection between watering your trees, offering refreshments, or enjoying an autumn night with friends and the work you are taking to the museum.

AG: It's a peculiar question, whether I did something for the exhibition today. It makes me think that, in a way, drawing, watering and entertaining, are different formats for the same thing. Just as I recognize the hours I spend working on the pieces, except for the necessary initial inspiration, are filled with industriousness, perseverance and patience, the same qualities required to tend to a garden, or cultivate friendship, so yes, I could say that that every day, whether literally or metaphorically, I am working for the exhibition.

MF: It is almost compulsory nowadays to resort to a curator for exhibitions. I am asking an uncomfortable question, because at the moment, I am collaborating with you in that capacity, but nevertheless, I'd like to ask you if you have found

the existence of a curator to be useful to you.

AG: The role of “curator” bears certain resemblance to other similar roles in several arts and disciplines, insofar as they have experienced great growth across the globe; Real Estate developers in Architecture, Executive Producers in Film, to name but a few. In many cases, these roles have surpassed the role of artists, architects and film directors, and their works are more recognized by those who produced them than by those who used to sign their names to them.

Of course, these imbalances can be mitigated and curtailed when the relationship between curator and artist is based on collaboration and friendship. In that regard, working with you is more like mentoring, an ongoing session of analysis and reflection, whereby today we are perfectly able to fulfil these roles, and tomorrow we could just as well switch sides.

MF: Moving on to other aspects of your work, I would like you to tell us what objects, buildings or people, sparked in you the realization that beauty is not only something influencing us, but also susceptible of being influenced.

AG: Beauty. The Greeks said beauty is useful, and vice versa. Because precisely, today it would seem that anything not useful in a monetary sense, even if beautiful, does not matter.

Aesthetics is not, or should not, be seen merely as futile decoration, like that on a cake. Aesthetics has a deep social sense: spaces designed with aesthetics into consideration, whether cities, works of art, or school buildings, help create better citizens. If anyone has difficulty believing this or seeing it

under that light, it can be argued that beauty is an economic value which makes nations prosper. A city’s disregard for the beauty of public space makes that a poor city, just as failure to invest in Science prevents the progress of a country, not vice versa.

All beauty is based on some ethics, which is why I wonder, in the face of horrendous disregard, barbaric neglect and ignorance: What ethic is guiding them? Certainly not mine.

More related to your question, I am fully aware that I have had an understanding of beauty since my childhood. It was probably my mother who first showed it to me. We used to take walks to look at houses, appreciating the trees and gardens. Just that. We did not take the public space for granted, but rather, that scenario was constantly observed, criticized, and above all loved, because our experience of it was not an indifferent one. Then, there’s books. How fortunate it was to have been born in a house with books! Long before I knew love, death, or solitude, books had told me about them. Montevideo took care of the rest, with its delicate filigree Architecture and its amazing relationship with Nature.

MF: When you build walls, ceilings and domes to your cities, are you aware of what you withhold? What is the role of what is not seen in the cities you offer to us?

AG: I do not know if I think that much about what the buildings I draw hold, although there is a world of interiors hiding behind those facades. Sometimes I even draw those interiors. But, just like the general scene in itself, the drawing within

its box, within its frame, is in itself an interior, so I usually leave what happens behind closed doors to the viewer.

There are works where I specifically show the interiors, what is left behind the facade, and that always leads to the obsession of carrying on further and show what the closed doors hide as well. It is an infinite exercise. What finally limits me is the real capacity to represent the small. Everything that remains unseen, concealed, is within the realm of the subconscious, it's what I can neither control nor get to know completely, the things that cannot be defined by what they are or fail to be, nor by what they have or lack. The inclusion of Nature in urban landscapes probably responds to the urban reality of my city, Montevideo, filled with trees and meadows.

MF: How do the sea, light, and wind of Montevideo affect your landscapes?

AG: In Montevideo, the natural meadow emerge through every crack, crevice or broken tile. The nature of the city is one of amazing fertility and determination, and the river, of course, is omnipresent, subjecting it to such clear physical boundaries and, at the same time, allowing it so much room to fly with its infinite horizon.

Montevideo is the city of wind. It is very rare to see a day without at least a breeze. That contributes to a certain disorder in the city, a certain precariousness for any structure not made of cement or stone, and to volatile moods. In Montevideo, talking about the weather is mandatory, because climate is a spectacle.

Although my drawings mostly show cities, or architecture, I would not say that is the main theme of my work. The main theme here is time. It could materialize in buildings or trees, as is often the case, but the issue is to understand time, the time involved in doing the work and the time the viewer later spends observing it. As beings with such a brief temporal development, we have the privilege (or calvary) of knowing that time precedes us and that it will continue flowing after our disappearance.

The History of Art is the history of how to overcome that weakness, how to project oneself in those to come and how to understand and learn from those who came before. It is a matter of death - not one of sad mourning and skulls, but death as an inseparable part of life.

The only way to overcome death is through love: those are the true antagonists. There is a profound pleasure in using my time, so finite and limited, to make these subtle intertwining.

It may sound nonsensical, and surely, everyone has their own convictions regarding the best way to be in the world. Mine is to devote myself to illustrating these landscapes, which are not only mental, but exist in the palpable dimension of ideas and dreams.

MF: Are your cities something that exists and which you "simply" reproduce, or rather a way of translating your humanity into something more lasting in time?

AG: Whether what I draw already exists, and I just “discover” it or whether I’m inventing everything from scratch is something I do not know. At times, I think I’m working as I imagine sculptors do, devastating a stone to make the sculpture it holds prisoner appear. A blank sheet contains all the possible drawings, before you start to “carve” it. This is so. Knowing what you want, that’s the crux of the matter. To make a drawing, or in life in general, the initial idea emerges in the mind like a stroke of lightning. Then, it’s about composing it in the plane. In that translation from mind to paper, there are dynamics which are resolved by the minute, which I am usually unaware of until they occur. In the end, both hypotheses prove true: there are things I know fully well and there are others, which are as surprising to me as to any spectator, regarding the making of my drawings.

MF: Finally, to whom or to what do you dedicate this exhibition, and why? In other words, why is it important to you that this exhibition take place?

AG: To be honest, one makes art for oneself, first. What happens, in the end, just as with any language, is that it works if there is someone listening or, in this case, watching.

The work of an artist is a strange thing: it is not done by request, it will not be sought as solution for an urgent problem, and the world will continue its course if this work of art does not exist, but it is evident that when that new reality comes to life, it changes every point of view, confirms our infinite possibilities and becomes as vital as water. For our species, whether or not we are aware of it, a world without art is a world without oxygen: simply impossible to live in.



# CAPÍTULO I

Disyuntivas en relación a los puntos  
hacia los cuales direccionar la luz.

(hacia lo que nos atrae, hacia lo que nos ilumina,  
hacia lo que nos transforma, hacia lo que nos eleva)

*Faro*

2018

116 x 138 cm

Grafo sobre papel

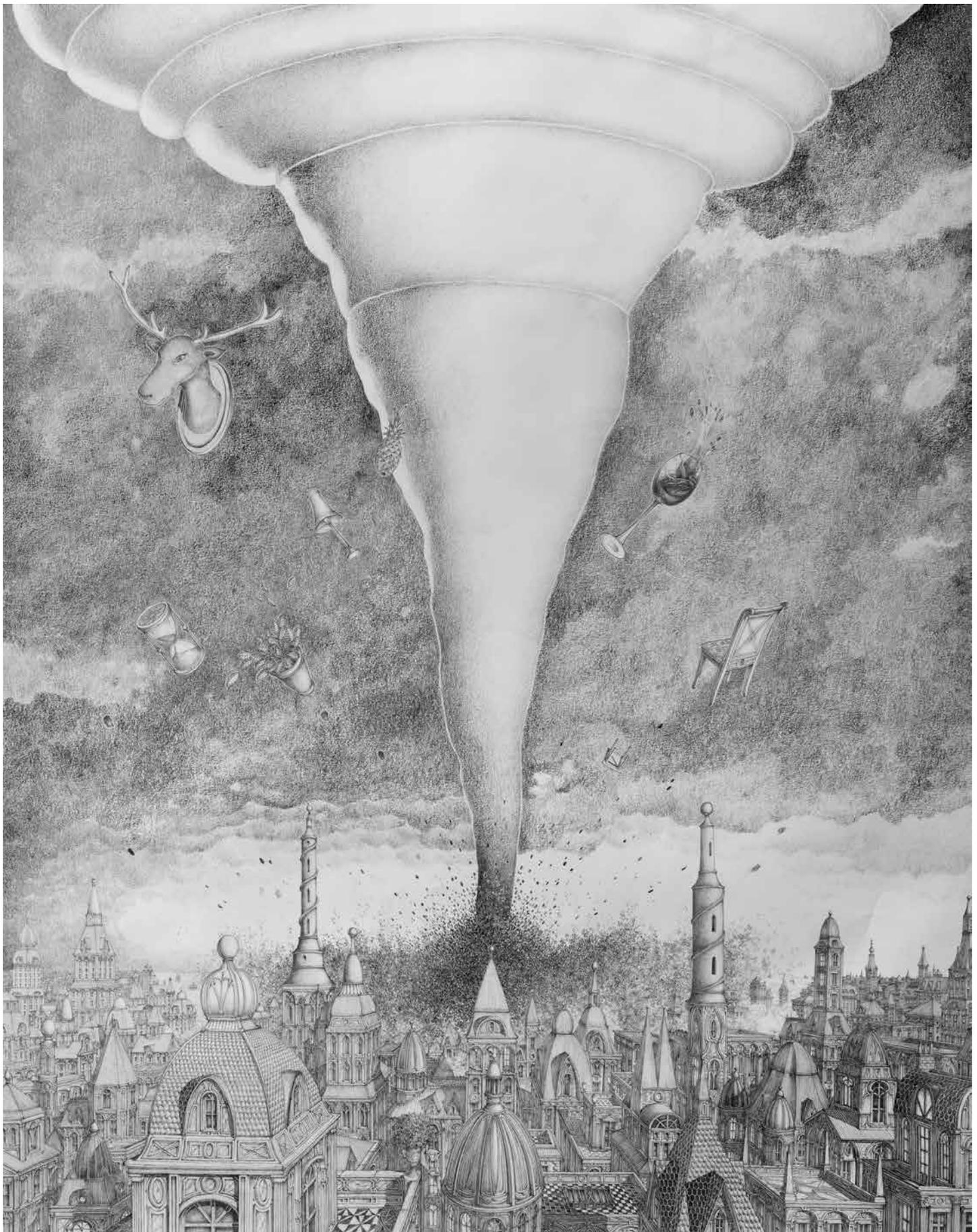


*Un remolino mezcla los besos y la ausencia*

2017

108 x 138 cm

Grafo sobre papel



*Evacuación*  
2017  
108 x 142 cm  
Grafo sobre papel

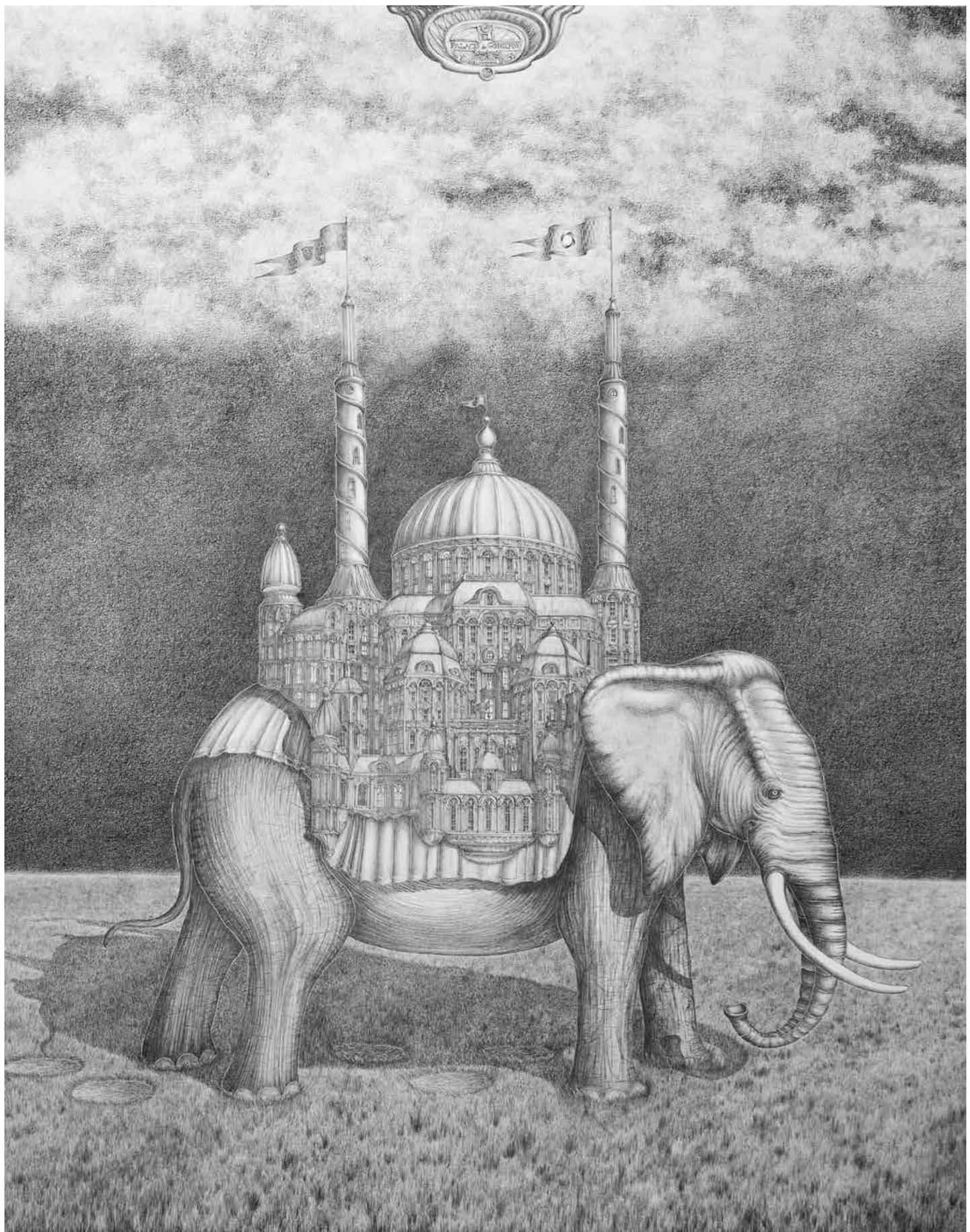


*El Palacio de Gobierno*

2019

117 x 143 cm

Grafo sobre papel





## CAPÍTULO II

Todas las habitaciones estaban vacías

*El futuro es verde*

2015

180 cm x 150 cm

Grafo sobre papel





*La ciudad es campo fértil*

2018

32 x 39 cm

Grafo sobre papel, marco antiguo, fondo dorado a la hoja



*Protección*

2018

32 x 39 cm

Grafo sobre papel, marco antiguo, fondo dorado a la hoja



# CAPÍTULO III

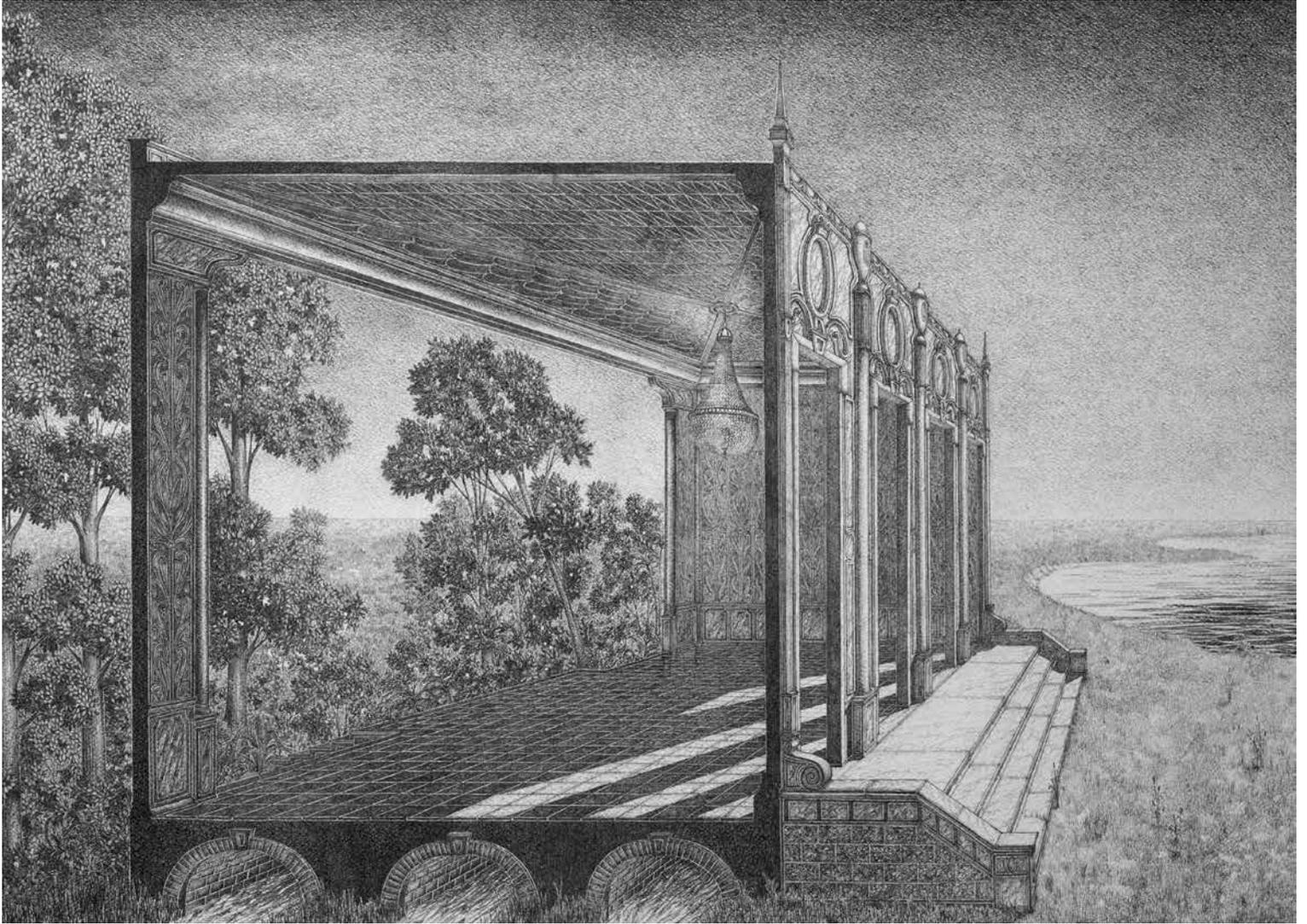
Noche y día

*La casa en la pradera*

2013

50 x 72 cm

Grafo y tinta sobre papel

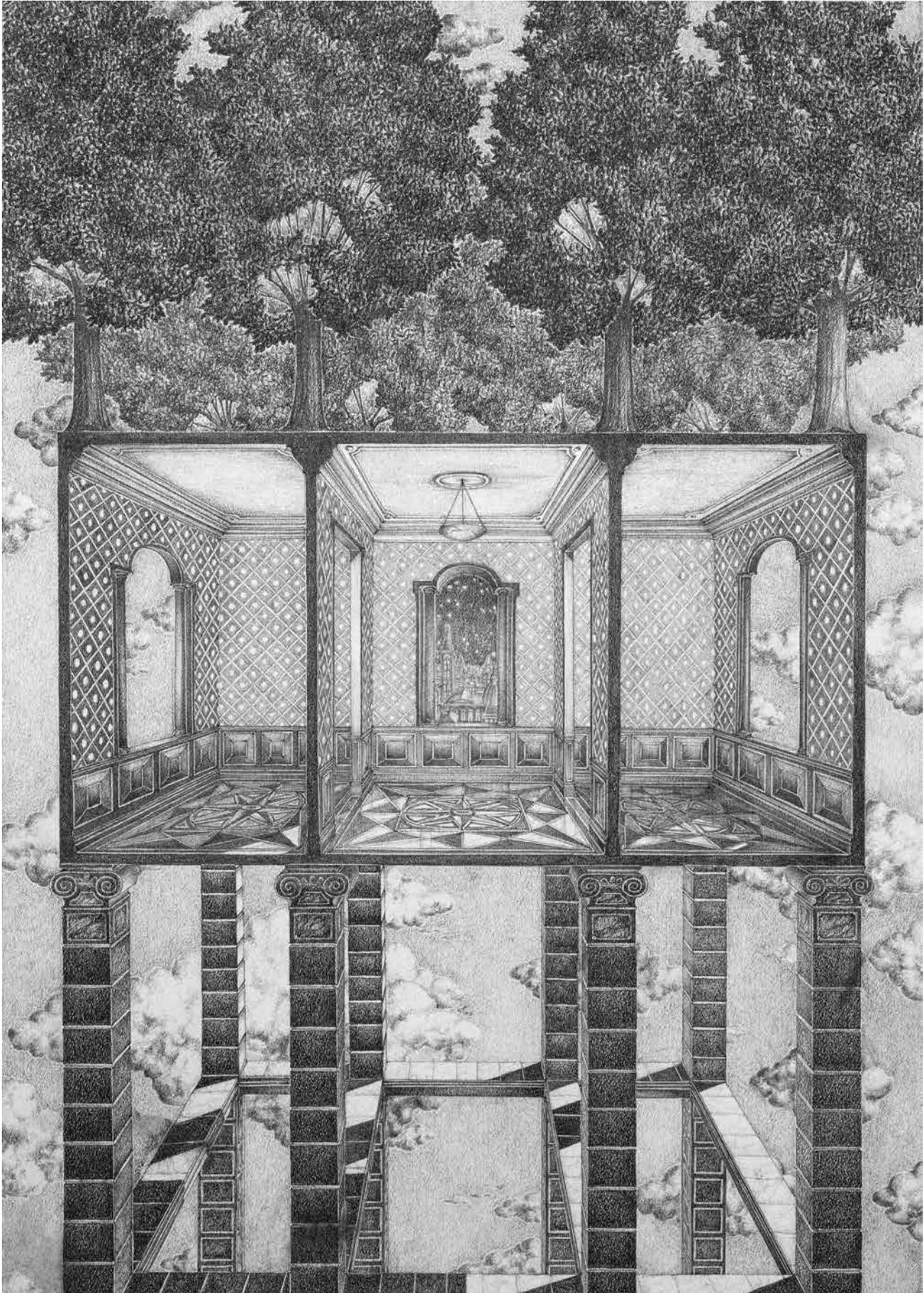


*Los árboles aprovecharon una  
tarde de lluvia para crecer*

2000

51 x 71 cm

Grafo y tinta sobre papel



*Atalaya 360°. La ciudad parte I*

2008

83 x 59 cm

Grafo y tinta sobre papel, fondo dorado a la hoja



*Atalaya 360°. La ciudad parte II*

2008

83 x 59 cm

Grafo y tinta sobre papel, fondo dorado a la hoja







PÁGINA ANTERIOR

*Asterión (detalle)*

2013

50 x 72 cm

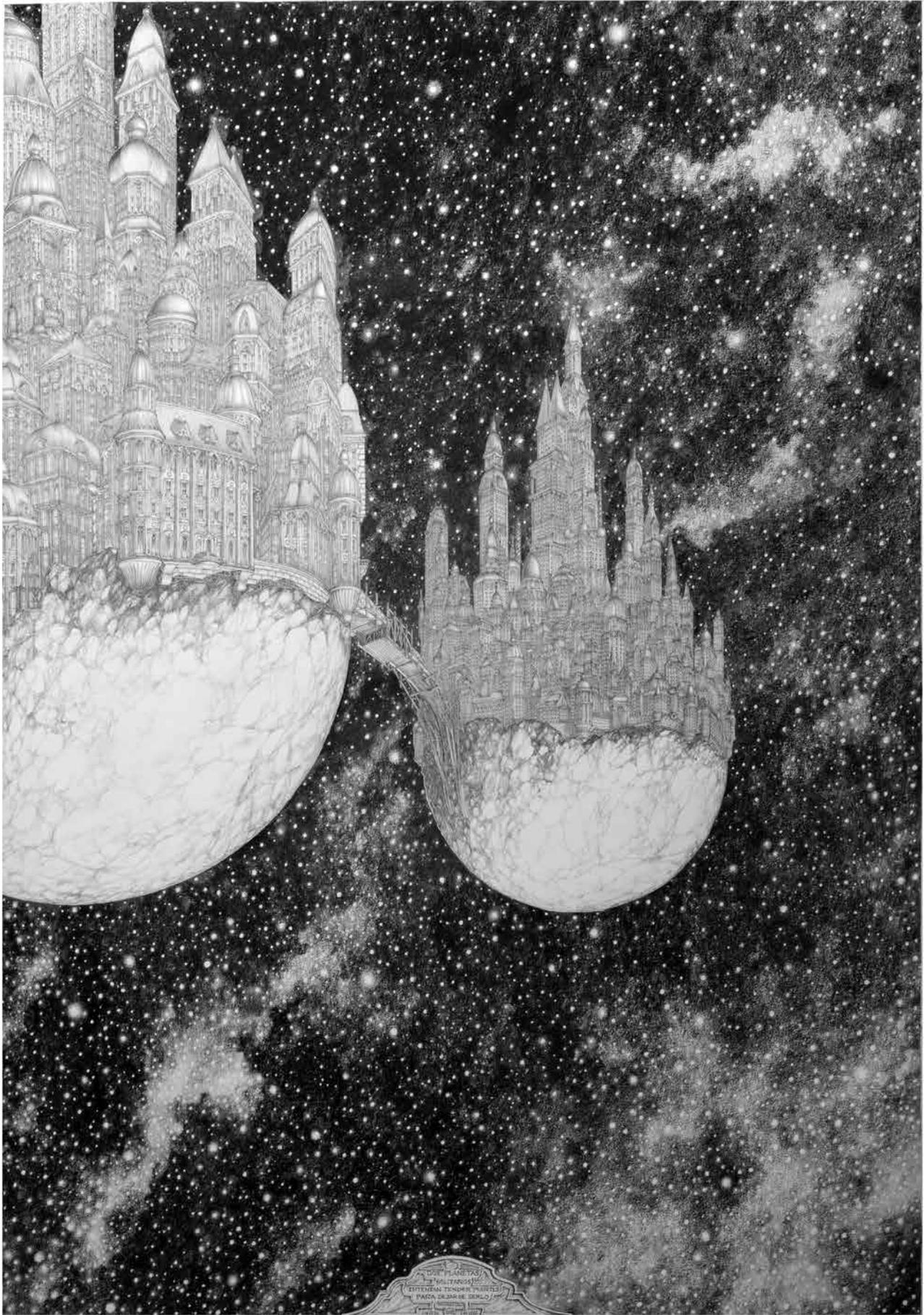
Grafo y tinta sobre papel

# CAPÍTULO IV

## Diálogos

*Dos planetas solitarios intentan  
tender puentes para dejar de serlo*

2018  
98 x 141 cm  
Grafo sobre papel

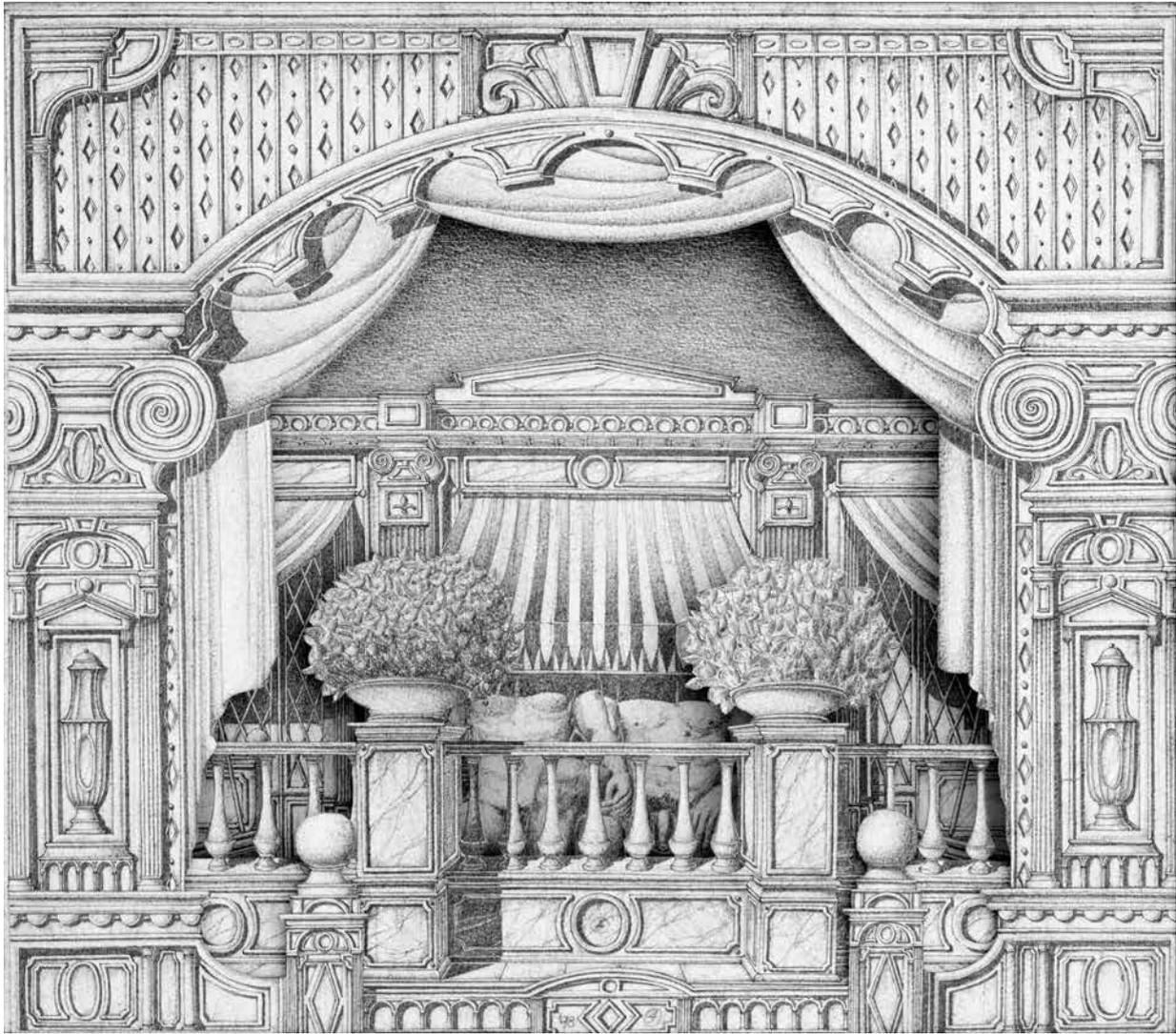


*Talking*

1998

51 x 46 cm

Grafo y tinta sobre papel



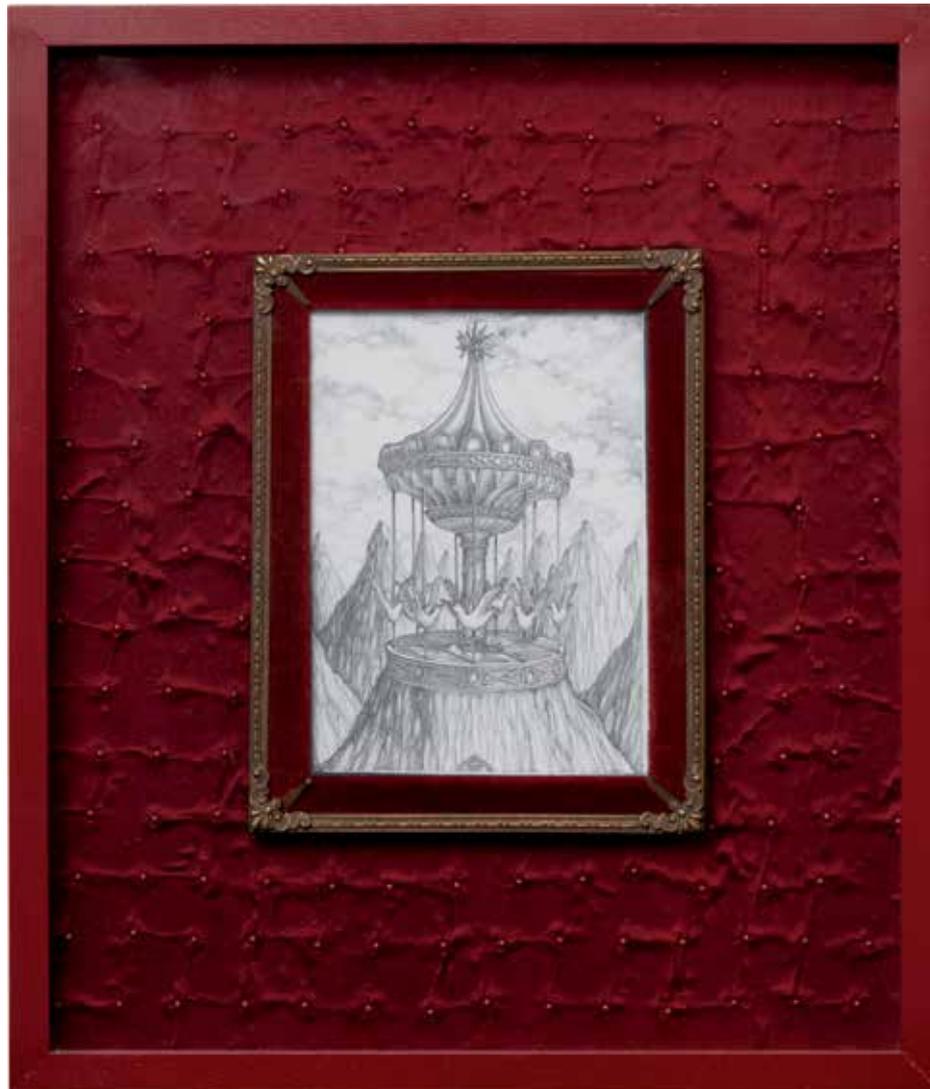


*El Cisne*

2019

23 x 32 cm

Grafo sobre papel, marco antiguo, fondo de seda



*La prisión de la libertad*

2014

37 x 43 cm

Grafo y tinta sobre papel, marco antiguo, fondo de seda

*La sociedad de la información*

2015

150 x 180 cm

Grafo sobre papel

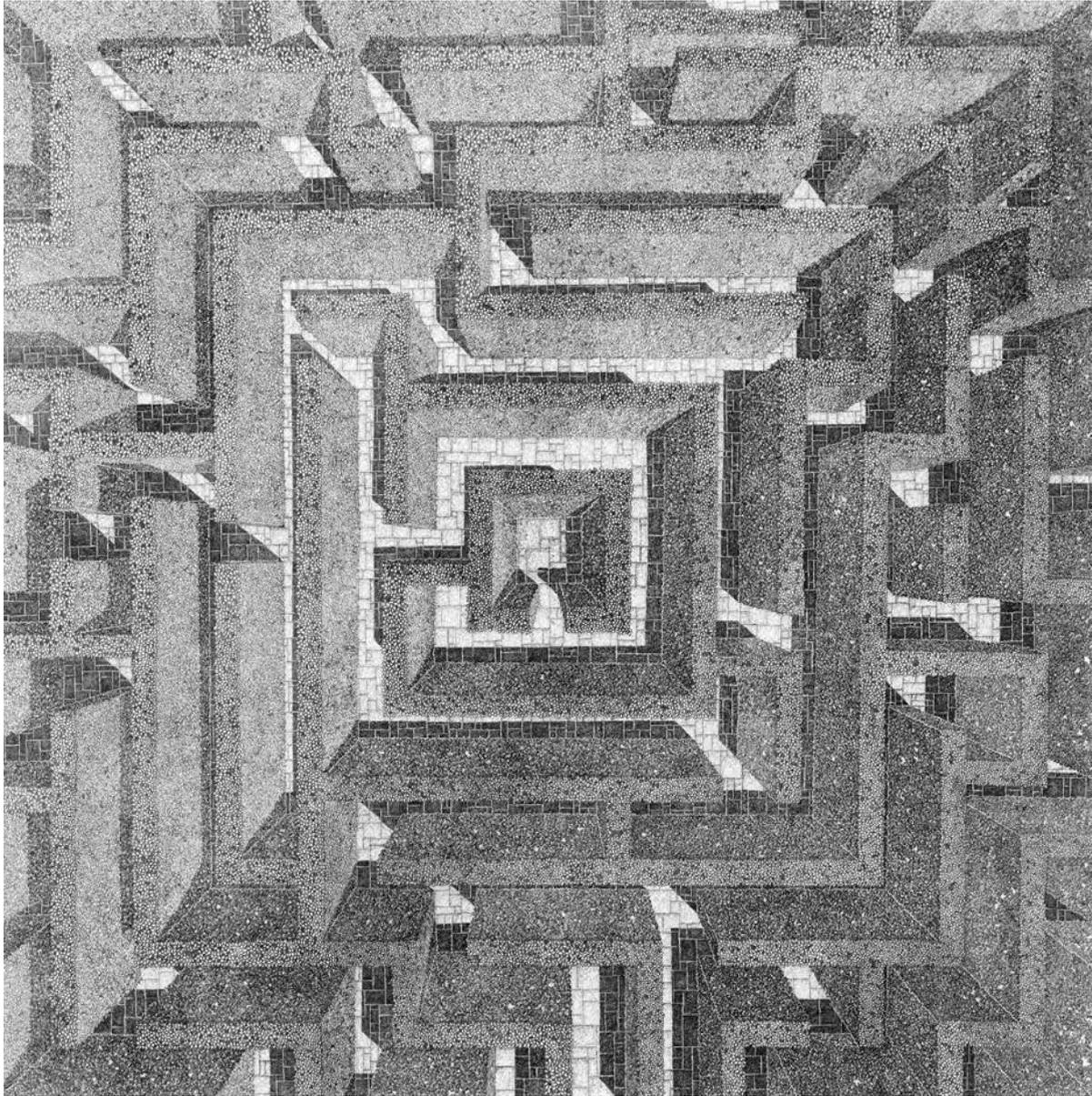


*El laberinto de Laura*

2014

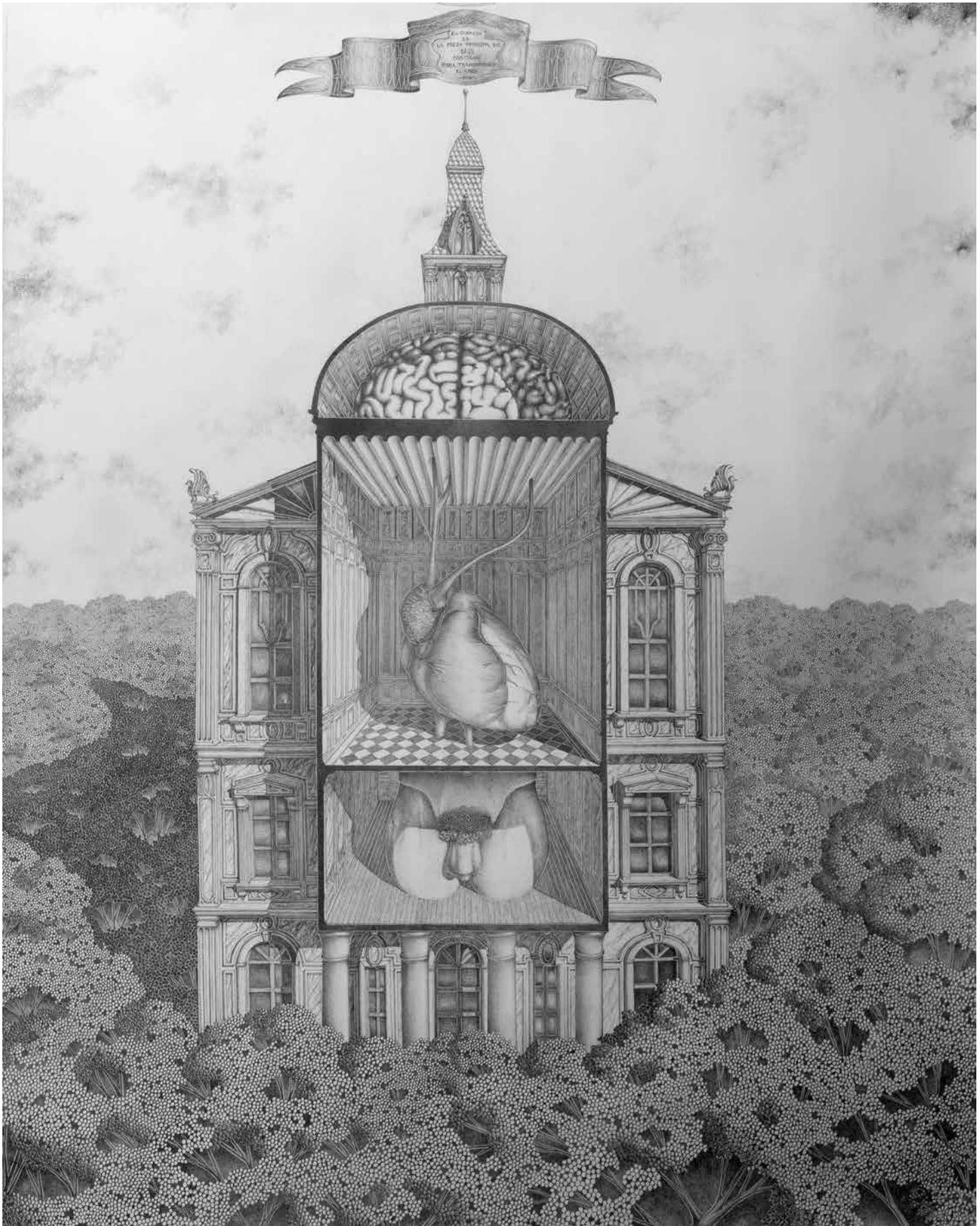
57 x 57 cm

Grafo y tinta sobre papel



*El corazón es la pieza principal que Dios  
nos colocó para transformar el amor*

2018  
115 x 144 cm  
Grafo sobre papel



*El corazón de la casa*

2018

41 x 47 cm

Grafo sobre papel, marco antiguo, fondo dorado a la hoja





# CAPÍTULO V

Navigare necesse est

*Barcos y ciudades del Río de la Plata*

2011

72 x 52 cm

Tinta y grafo sobre papel

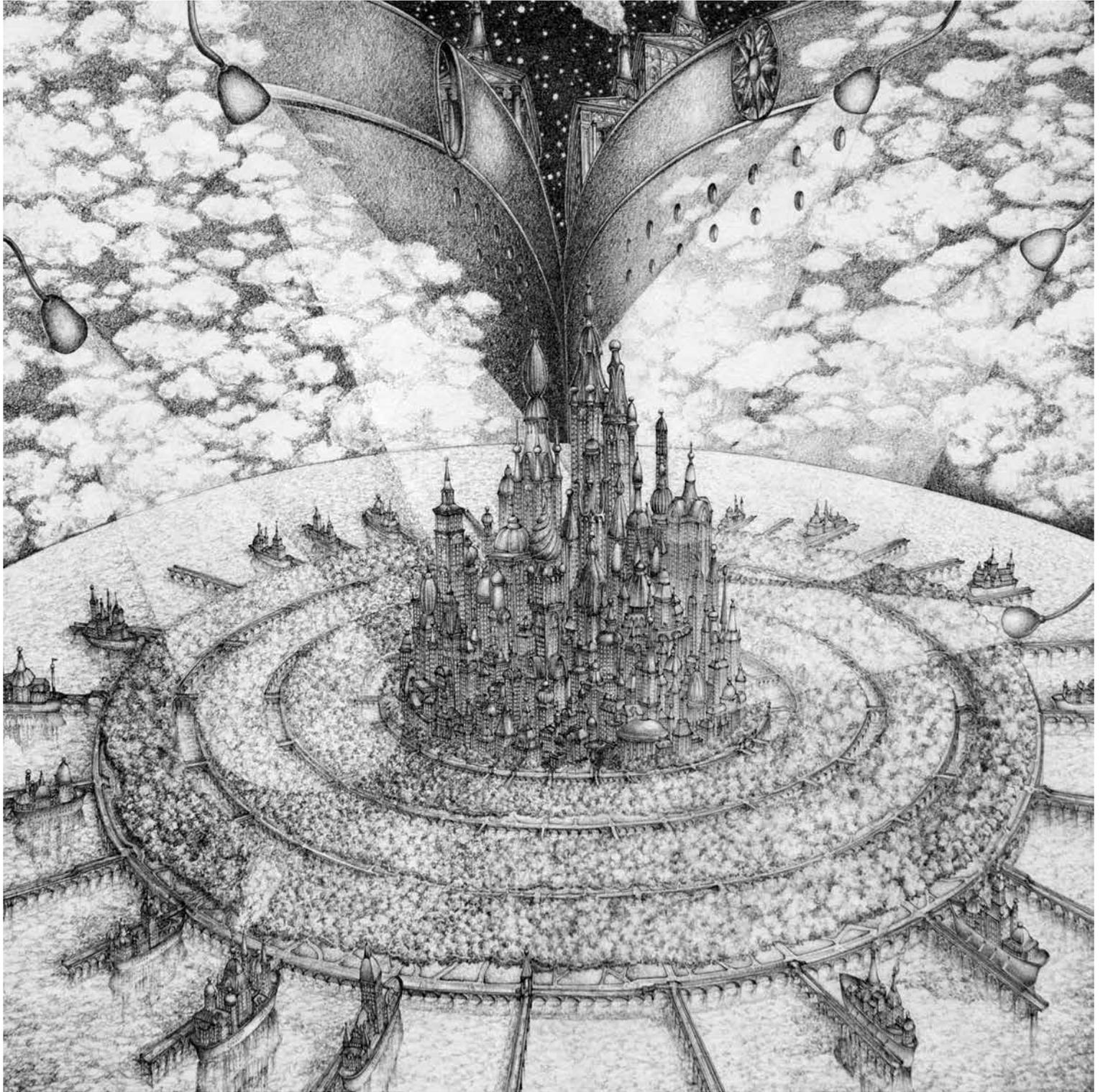


*La ciudadela del reinado*

2001

48 x 49 cm

Tinta y grafo sobre papel

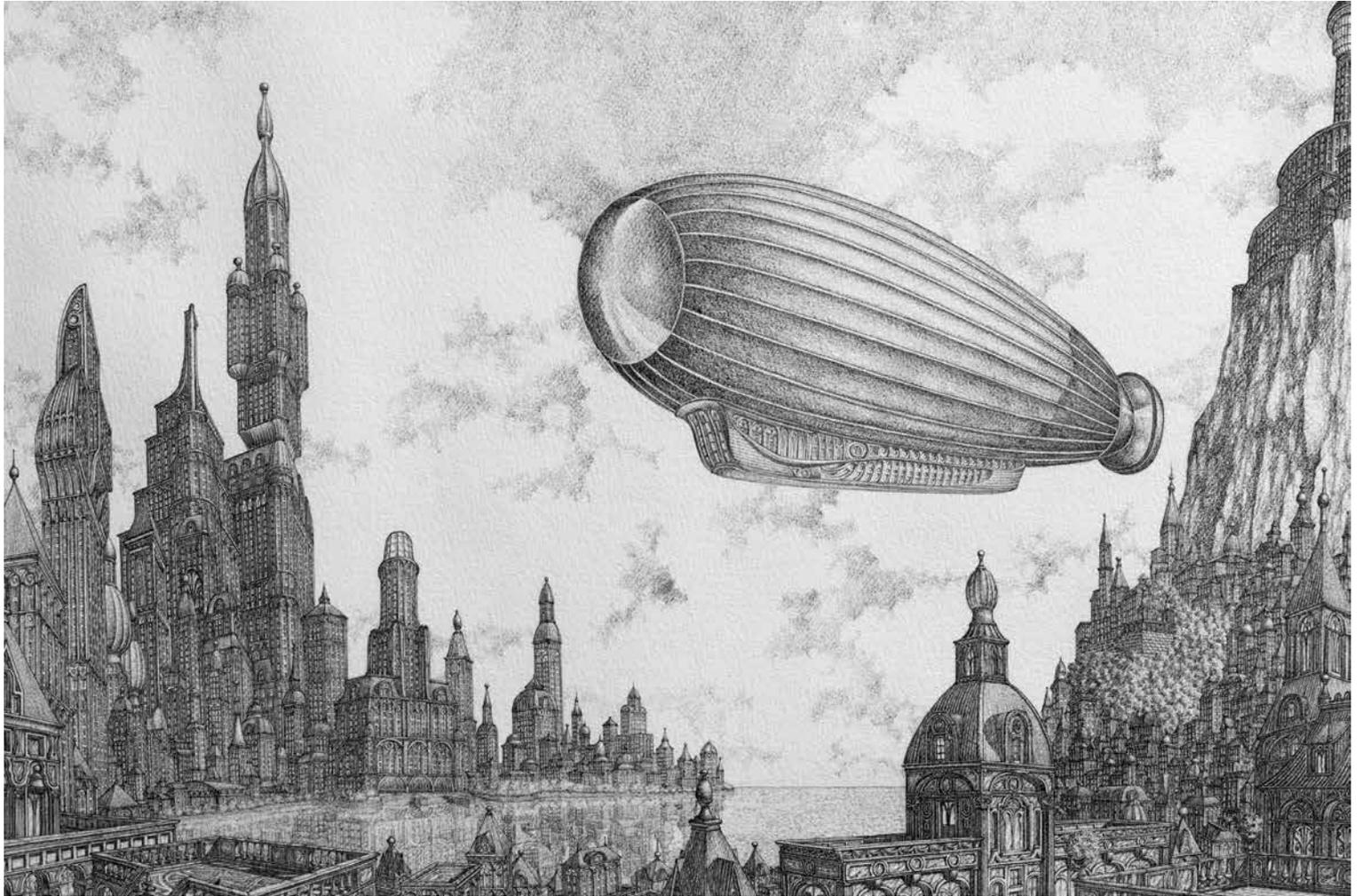


*Dirigible amor*

2005

64 x 43 cm

Grafo y tinta sobre papel

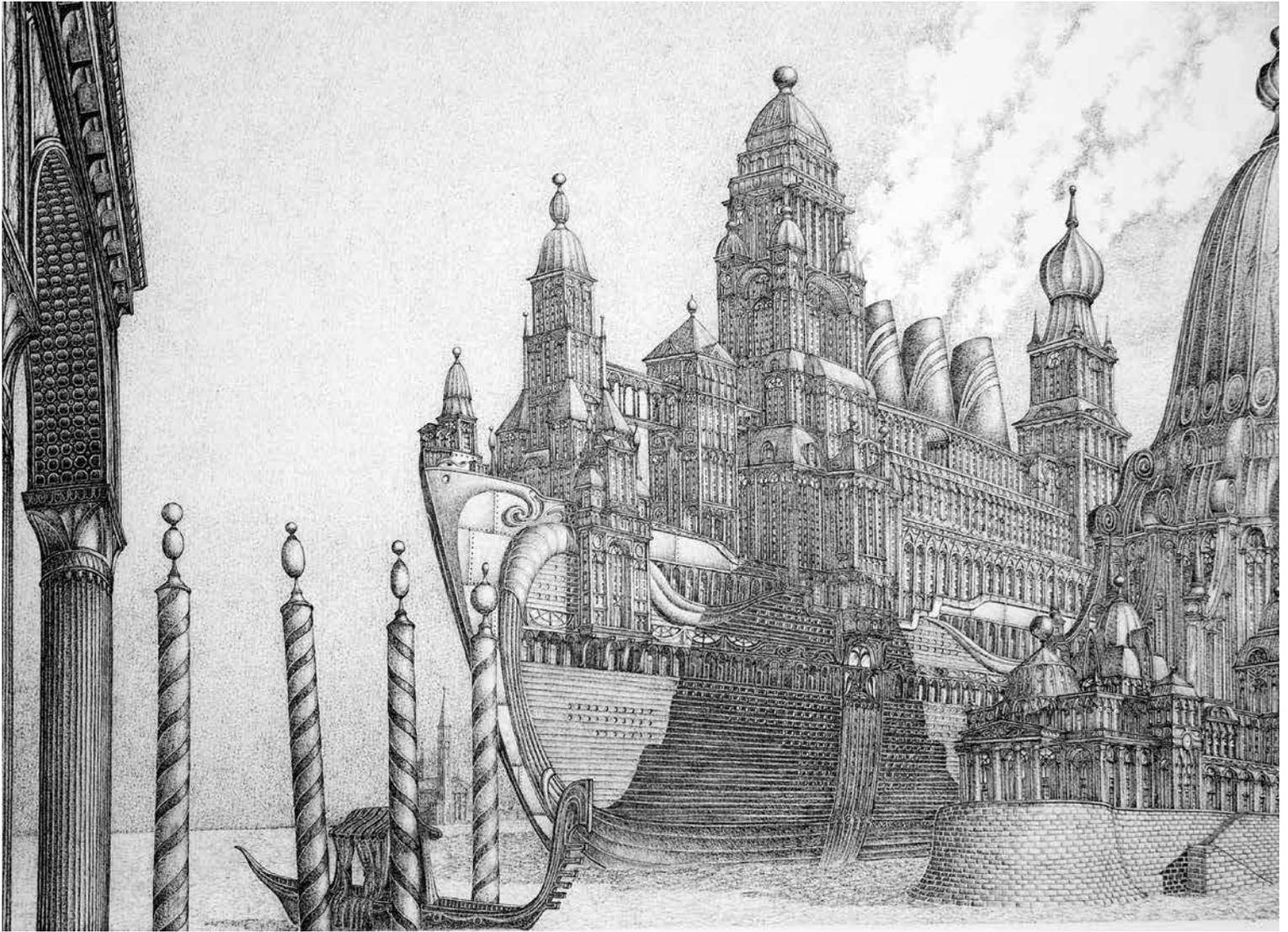


*Amor transatlántico*

2005

64 x 43 cm

Grafo y tinta sobre papel

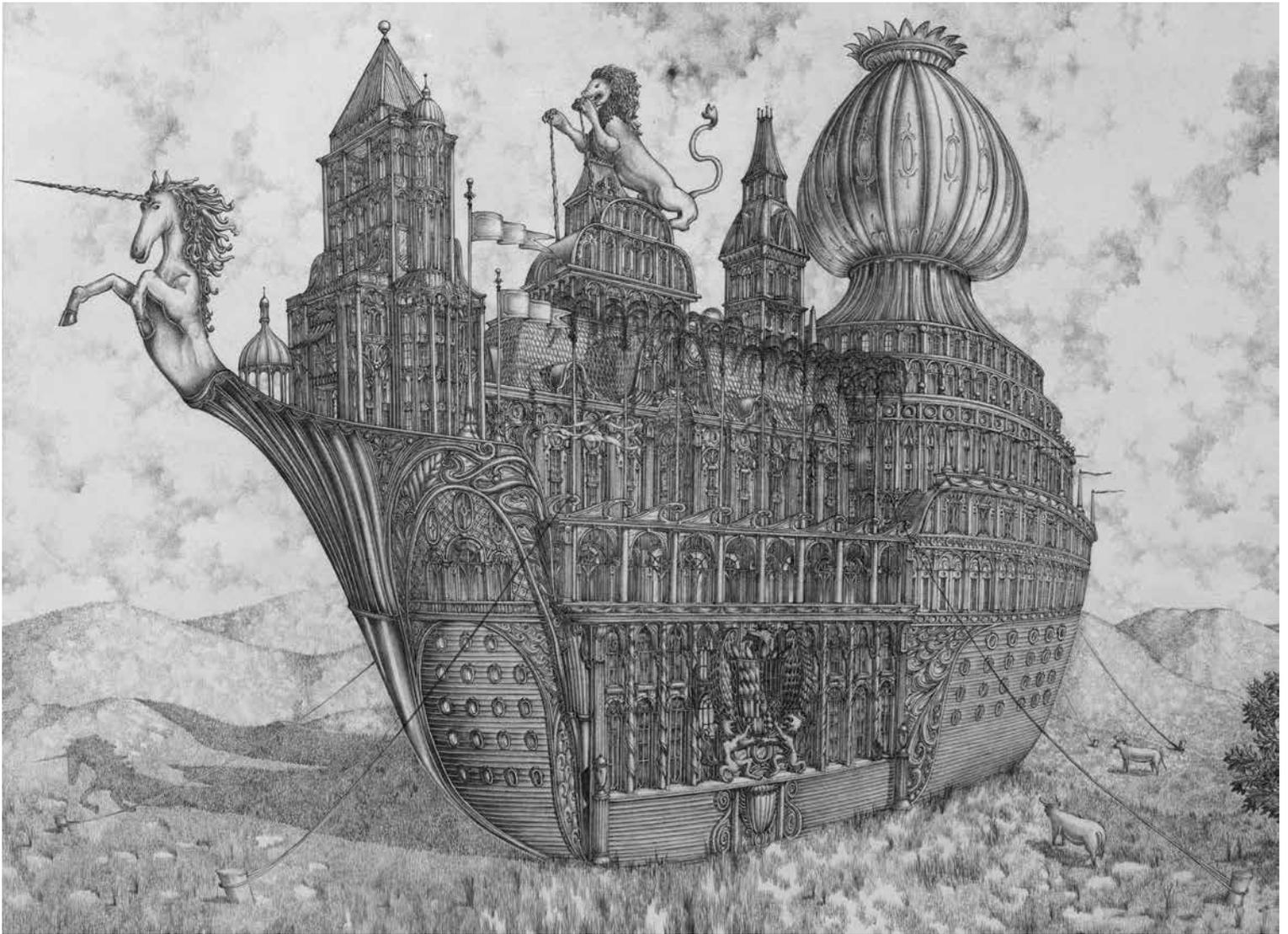


*La nave de los imperios*

2013

50 x 72 cm

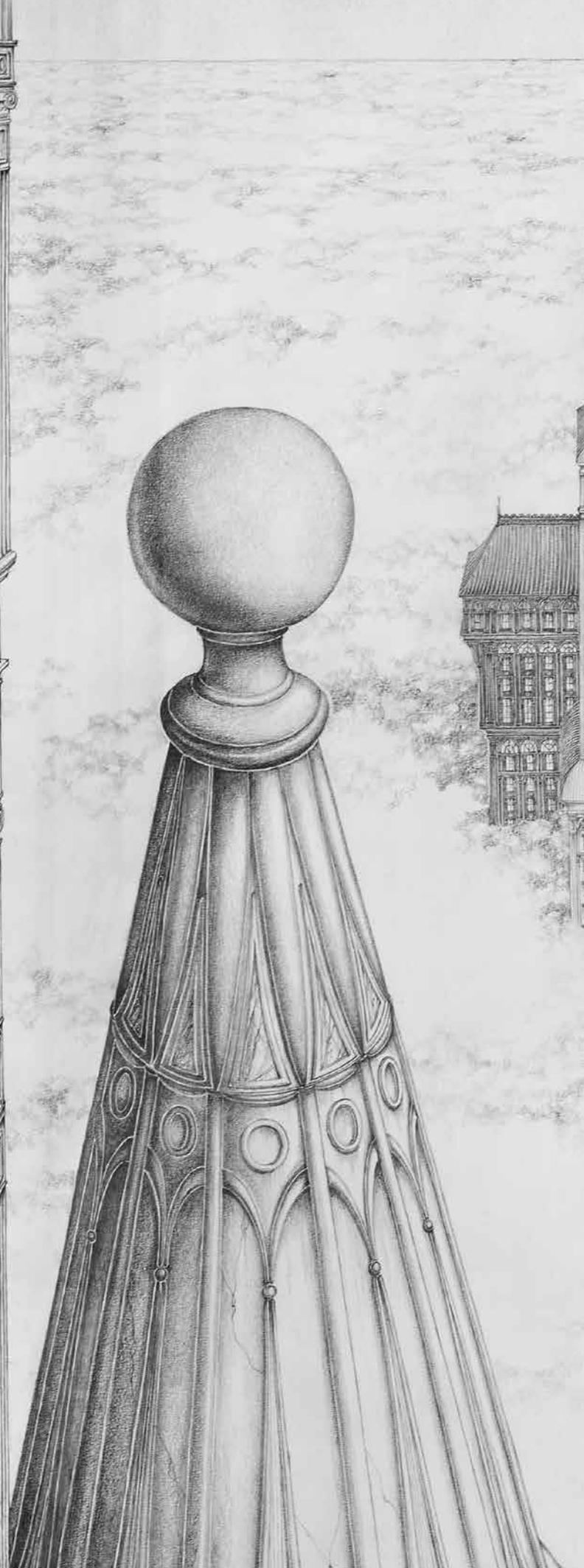
Grafo y tinta sobre papel





# CAPÍTULO VI

La ciudad en las nubes





PÁGINA ANTERIOR

*Shanghai*

2015

180 cm x 150 cm

Grafo sobre papel

Las obras precedentes fueron creadas  
entre 1998 y 2019.

Al momento de cerrar este catálogo,  
la siguiente obra estaba en proceso.





PÁGINA ANTERIOR

*Todos somos mamíferos pequeños*

2019

118 x 143 cm

Grafo sobre papel

# HABITACIONES CONTIGUAS

## **Mariana Viñoles**

Montevideo, 1976

Cineasta / Filmmaker

En este encuentro con el artista, intento indagar en su mundo interior, comprender qué hay y qué hubo en cada gesto cotidiano de su profunda existencia, que haya interferido en quién es él, hoy, y cómo se fue construyendo, trazo a trazo, segundo a segundo, a lo largo y ancho de sus días.

In this encounter with the artist, I try to investigate in his inner world, to understand what is and what was in every daily gesture of his deep existence, that has interfered in who he is today and how it was built, second by second, throughout the length and breadth of his days.



## Rodrigo Labella

Montevideo, 1976

Director

Tres extraños hermanos viven juntos en una misma casa, a pesar de ser hermanos son de veras diferentes, pero cuando intentas distinguirlos encontrarás que el trío se parece.

El primero no está: pero seguro está por venir.

El segundo no está: porque ya partió.

El tercero y más pequeño está justo aquí y sin él ninguno de sus hermanos puede existir. Aún así, el tercero sólo existe porque el segundo se convierte en el primero.

No puedes alejarte y mirar al tercero, porque solo verás al segundo o al primero.

Dime mi querida niña: ¿Son los tres uno solo?, ¿o sólo son dos?, ¡o quizás no sea ninguno pues!

Solo nómbralos y verás de una vez, que cada uno de ellos es en realidad un rey.

Tres reinos infinitos, juntos gobiernan un país que ellos son.

En eso son iguales, entonces, ¿dónde están?

*Michael Ende, Momo (La extraña historia de los ladrones del tiempo y la niña que devolvió el tiempo a las personas), 1973.*

“All dwelling in one house are strange brothers three, as unlike as any three brothers could be, yet try as you may to tell brother from brother, you’ll find that the trio resemble each other.

The first isn’t there, though he’ll come beyond doubt.

The second’s departed, so he’s not about.

The third and the smallest is right on the spot, and manage without him the others could not.

Yet the third is a factor with which to be reckoned because the first brother turns into the second.

You cannot stand back and observe number three, for one of the others is all you will see.

So tell me, my child, are the three of them one?

Or are there but two? Or could there be none?

Just name them, and you will at once realize that each rules a kingdom of infinite size.

They rule it together and are it as well.

In that, they’re alike, so where, do they dwell?”

*Michael Ende, Momo (La extraña historia de los ladrones del tiempo y la niña que devolvió el tiempo a las personas), 1973.*



## **Agustina Bello Decurnex**

Montevideo, 1984

Artista / Artist

Fotografías estenopeicas, 7 meses de exposición,  
2018-2019, taller de Alfredo Ghierra

“La vida guarda un gran y ubicuo misterio. Aunque es compartido por cada uno de nosotros y conocido por todos, rara vez despierta nuestra curiosidad. Ese misterio, que la mayoría da por sentado y no repara en cuestionar, es el tiempo.

Los calendarios y los relojes existen para medir el tiempo, pero eso significa poco ya que todos sabemos que una hora puede parecer una eternidad o pasar en un flash según la circunstancia.

El tiempo es la esencia de la vida y la vida reside en nuestros corazones.“

*Michael Ende, Momo (La extraña historia de los ladrones del tiempo y la niña que devolvió el tiempo a las personas), 1973.*

Pinhole photographs, 7 months of exposure,  
2018-2019, Alfredo Ghierra's workshop

“Life holds one great but quite commonplace mystery. Though shared by each of us and known to all, seldom rates a second thought. That mystery, which most of us take for granted and never think twice about, is time. Calendars and clocks exist to measure time, but that signifies little because we all know that an hour can seem as eternity or pass in a flash, according to how we spend it.

Time is the very essence of life itself, and life exists in our hearts.”

*Michael Ende, Momo (The strange story of the time-thieves and the child who brought the stolen time back to the people), 1973.*



## **Agustín Ferrando**

Montevideo, 1981

Realizador audiovisual / Filmmaker

Siempre que me pongo a observar las ciudades de Alfredo me pierdo recorriéndolas, el hecho de no poder caminar por ellas físicamente me obliga a transitarlas con la imaginación. Desde que conozco su obra tengo ganas de animarla, sumarle una dimensión y materializar en video los recorridos mentales que hago por esos mundos.

Every time I stare at Alfredo's cities, I get lost in them. The fact that I can not walk through them physically makes me travel with my imagination. From the moment I knew his work, I've been wanting to bring it to life, to add a new dimension to it and materialize in video the mental journeys that I make through them.



## **Javier Ribeiro “RendeRboy”**

Montevideo, 1982

Escultor tradicional y digital, modelador 3D.

Traditional and digital sculptor, 3D modeller.

Mi especialidad, mi día a día, es el modelado 3D de figura animal y humana, cabeza y retrato, formas orgánicas. Por eso, cuando Alfredo me propuso llevar su obra a la tercera dimensión, me asusté un poco. Un artista que dibuja virtuosamente bien es hoy algo totalmente novedoso, inesperado, un gran desafío de formas geométricas...

Pero Alfredo siempre me transmitió su confianza, me dio libertad para entender los volúmenes como mi ojo me los mostrara, de ir construyéndolos como mi sentido del espacio me fuera dictando.

A medida que iba trabajando, iba ganando confianza y recordando los incontables momentos de ir por la ciudad papando moscas, intrigado con geometrías, columnas, cornisas, balcones, ventanas redondas, arcos concéntricos y arreglos de intervalos espaciales.

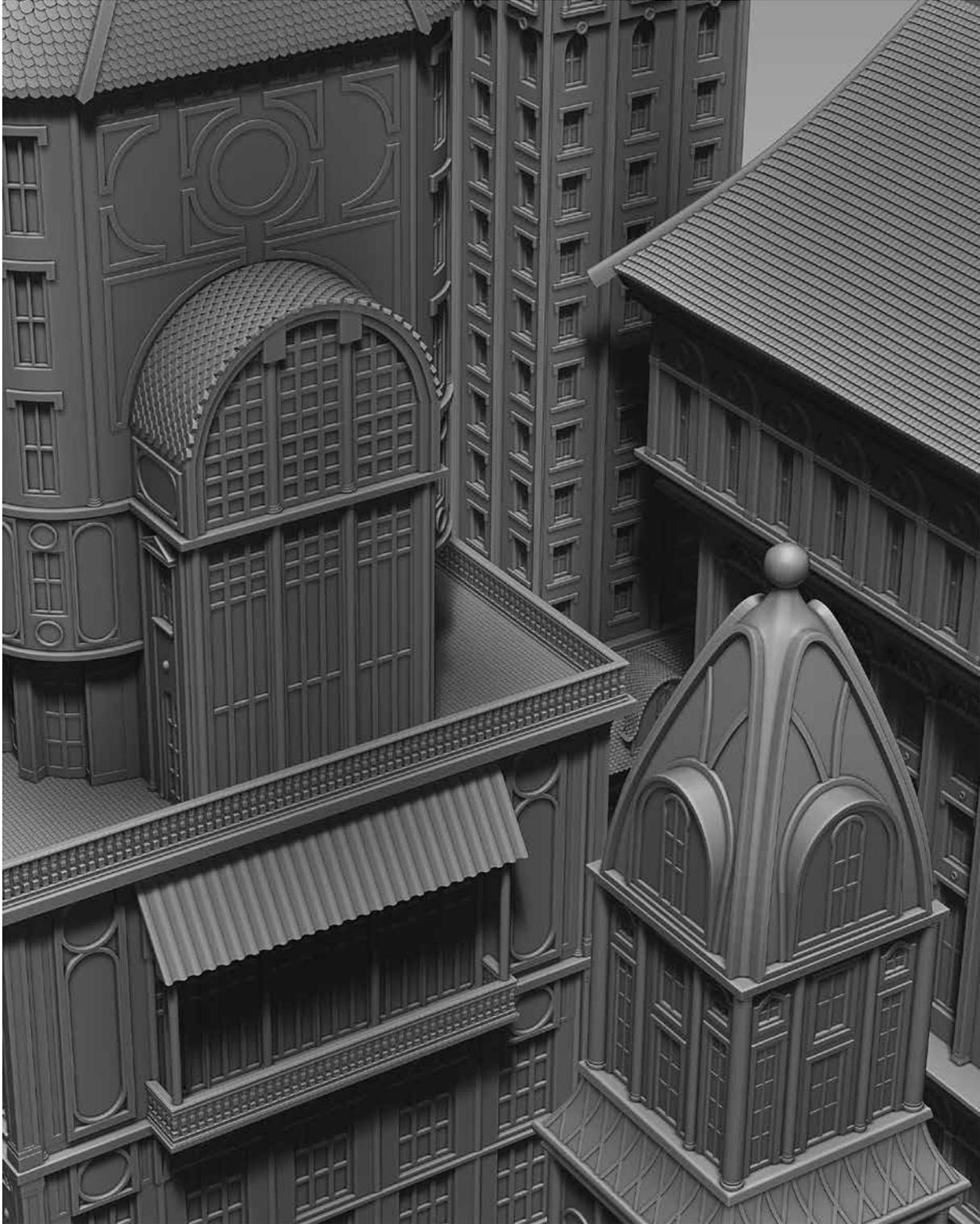
Trabajar con la obra de Alfredo no solo me conectó con esa realidad, sino que me llevó más allá. Fue, poco a poco, adentrándome en una especie de ensoñación. Una ensoñación montevideana, un poema salido de un recóndito altillo. Yo era un constructor de edificios que ponía ladrillos sobre ladrillos, labraba las maderas para los marcos, colaba las molduras en yeso y cortaba los vidrios a medida con diamante. Luego, al llegar a mi casa cansado, leía novela negra y ciencia ficción, hasta que los ojos se me cerraban solos, y entonces soñaba con ser detective y volar en zeppelin o viajar a la luna en un cohete a vapor.

My area of expertise, my daily job, is 3D modeling of animal and human figures, head and portrait, organic shapes. That's why I got a bit scared when Alfredo offered me to take his work to the third dimension. An artist who draws virtuously well is, nowadays, something so novel, unexpected, a huge challenge of geometric shapes...

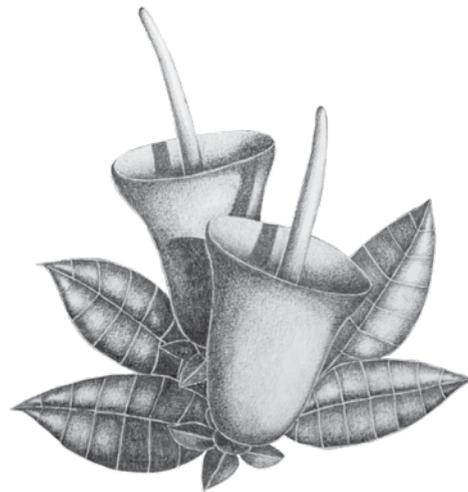
However, Alfredo always trusted my skills and gave me freedom to understand volumes as my eye would grasp them and to construct them as my sense of space said.

As I modelled his drawings, I went on building confidence and remembered the countless times I went down the city in an absent mood, intrigued with geometry, columns, cornices, balconies, round-shaped windows, concentric arcs and space intervals arrangements.

Working with Alfredo's drawings connected me with that reality and took me even further. Little by little, it led me to go deep inside a sort of daydream. A daydream from Montevideo, a poem from a remote attic. I was a builder that laid brick over brick, carved wood for the frames, casted moldings in plaster and custom cut the glass with a diamond. Then, I got home tired and read hardboiled novel and science fiction literature until my eyes would shut, and then I dreamt of being a detective and flying a zeppelin or going to the moon in a steam rocket.







## Alfredo Ghierra

Alfredo Ghierra nace en Montevideo en 1968, cursa estudios de arquitectura y arte en la Facultad de Arquitectura de Montevideo y en la Escuela Nacional de Bellas Artes respectivamente, entre los años 1985-1990. Previamente estudia lenguajes audiovisuales realizando un curso de cine para niños y adolescentes en la Cinemateca uruguaya. Trabaja fundamentalmente la técnica del dibujo con grafo y tinta pero también la fotografía, el arte digital, la animación, el ensamblaje de objetos y la pintura al óleo. A partir del año 1994 realiza exposiciones personales y colectivas dentro y fuera del Uruguay: Palais de Glace (Buenos Aires, Argentina), Centro Cultural São Paulo (San Pablo, Brasil), Sala Renato Russo (Brasilia, Brasil), Astry Gallery (Sofía, Bulgaria), Assoziacione Culturale Spiazzi (Venecia, Italia), Casa de América (Madrid, España), Instituto Cervantes (Berlín, Alemania). Participa de numerosos concursos obteniendo varios premios y menciones (VI y VII Bienales de Salto, Salón de Dibujo 1998 del BROU, VII Bienal de arte Sacro de Buenos Aires, Salones Municipales y Nacionales, etc.) Ha sido Director de Arte para el medio audiovisual durante más de 15 años. En 2011 Ghierra fue el director de arte de los festejos del bicentenario del proceso independentista del Uruguay, realizando intervenciones artísticas a escala urbana en las principales avenidas y plazas de la ciudad de Montevideo. Su personaje *Ghierra Intendente*, creado en 2010, es una performance artística en clave política y partidaria, donde un extenso grupo de artistas, arquitectos y diseñadores, se articulan para pensar y proyectar la ciudad. Es un proyecto curatorial de largo alcance, cuyas últimas presentaciones, tanto en el Centro Cultural de España de Montevideo (2015) como en el Instituto Cervantes de la ciudad de Berlín, Alemania (2016) le ha valido todo tipo de reconocimientos y apoyos. Dirigió el Museo de las Migraciones de Montevideo durante su primer año de actividades en su nueva ubicación dentro del complejo Muralla Abierta.

Alfredo Ghierra was born in Montevideo in 1968. He studied both Architecture and Arts, at the University of Uruguay, School of Architecture and the National School of Arts, between 1985 and 1990. He lived in Sao Paulo, Brazil (1992-1994) a time during which he worked at the Architectural studio Asbun and Asbun, hand-designing perspectives before the digital upraise. Between the years 2002 and 2004 he resided in Sofia Bulgaria and then in Venice, Italy. Ghierra has mastered the graphite-over-paper technique, digital photography, ready-made animation and video. Since 1994 he has participated both in individual and collective exhibitions inside and outside Uruguay: Palais de Glace (Buenos Aires, Argentina), Centro Cultural São Paulo (São Paulo, Brazil), Sala Renato Russo (Brasilia, Brazil), Astry Gallery (Sofia, Bulgaria), Assoziacione Culturale Spiazzi (Venice, Italy), Casa de América (Madrid, Spain), Instituto Cervantes (Berlin, Germany). Alfredo Ghierra took part in many contests and competitions, obtaining several prizes and mentions. Nominated in Salon Nacional 56, 52 and 47 (2007, 2001, and 1997) VII and VIII Biennale of Salto (1998 and 2000, where he got the Trazo Prize). Drawing Hall, watercolor and engraving at BROU 1998, VII Biennale of Sacro Art Buenos Aires 1998, Salon Municipal 1998, etc. In 2010 Ghierra created his character *Ghierra Intendente* (Ghierra for Mayor), and performed an exhibition at Subte Municipal together with Architects, Artists, and Designers, portraying a political candidate so as to think about the city from the artistic point of view. In 2011 Ghierra was the Art Director for the Bicentennial of the Uruguayan Republic's celebrations, by executing art interventions along main Avenues and Squares. In 2015 *Ghierra Intendente (GI)* becomes a political work of art, whose activities last even until today. Involving more than 100 participants, 50 separate projects are exhibited at the CCE in Montevideo. *GI* is also presented at the Cervantes Cultural Center in Berlin (Germany 2016). This project got a special mention at the Bienal Iberoamericana de Diseño Madrid 2016. It has since been shown all over Iberoamerica. Ghierra directed the MUMI (Museo de las Migraciones, Immigration Museum) in 2012 during its first year of existence.



# Índice

- 08 Prólogo, por *Enrique Aguerre*  
10 Esos lugares existen, por *Magela Ferrero*  
18 *Magela Ferrero* entrevista a *Alfredo Ghierra*
- 27 Capítulo I**  
29 Faro  
31 Un remolino mezcla los besos y la ausencia  
33 Evacuación  
35 El Palacio de Gobierno
- 37 Capítulo II**  
39 El futuro es verde  
40 La ciudad es campo fértil  
41 Protección
- 43 Capítulo III**  
45 La casa en la pradera  
47 Los árboles aprovecharon una tarde de lluvia para crecer  
49 Atalaya 360°. La ciudad parte I  
51 Atalaya 360°. La ciudad parte II  
52 Asterión  
53 Asterión
- 55 Capítulo IV**  
57 Dos planetas solitarios intentan tender puentes para dejar de serlo  
59 Talking  
60 El Cisne  
61 La prisión de la libertad  
63 La sociedad de la información
- 65 El laberinto de Laura  
67 El corazón es la pieza principal que Dios nos colocó para transformar el amor  
69 El corazón de la casa
- 71 Capítulo V**  
73 Barcos y ciudades del Río de la Plata  
75 La ciudadela del reinado  
77 Dirigible amor  
79 Amor transatlántico  
81 La nave de los imperios
- 83 Capítulo VI**  
84 Shanghai  
85 Shanghai  
88 Todos somos mamíferos pequeños  
89 Todos somos mamíferos pequeños
- 91 Habitaciones Contiguas**  
92 Mariana Viñoles  
94 Rodrigo Labella  
96 Agustina Bello  
98 Agustín Ferrando  
100 Javier Ribeiro (RendeRboy)
- 104 Alfredo Ghierra  
106 Índice  
107 Agradecimientos  
109 Uno siempre se está yendo

## Agradecimientos

A Bruno Chebi, compañero de todas las horas. Debería figurar como el co autor de esta exposición.

A Enrique Aguerre, por la invitación a exponer y la confianza y amistad brindadas a través de los años.

A Sylvia Arrozés, por acompañarme desde hace 25 años en este *métier* de ser artista, creer en mí y hacer posible en parte esta muestra.

A Stella Elizaga, de Fundación Itaú, por el diálogo y el entendimiento.

A Gabo Alles, Laura Gutman, Gonzalo Delgado, Carina Fernández, Pablo Casacuberta, Juanma Barrios, por participar de la creación de las obras mirándolas nacer y crecer.

A Matías Paparamborda, por darle nombre a esta exposición.

A Virginia Anderson, por interpretar la poesía, y traducirla.

A María Agustina Fernández, por prestarme la obra *La ciudad es campo fértil* y aceptar que le haya cambiado el fondo sin chistar.

A Marcelo Vidal, por los intentos y la perseverancia.

A Lucía Rubbo, por los consejos sobre la luz.

A Magdalena Martínez Vial, por su amistad y su colaboración entusiasta en la difusión de esta exposición.

A Nicolás Infanzón, por su trabajo invisible y fundamental de montajista.

A Fernando Foglino, por su generosidad al compartir los asuntos relativos al oro.

A Claudia Daghero, Verónica Czeszler y Darío Czeszler (PuntoArte) por la colaboración y la ayuda en todo lo referente a los marcos.

A Ricardo Ramón y al CCE (Centro Cultural de España, Montevideo), porque siempre están apoyando mis iniciativas y mostrándome su confianza.

A todo el equipo del MNAV, que hace posible que este museo sea el más importante del Uruguay.

A las personas que participan en la realización de esta muestra, tanto en la producción como en la ejecución de las obras pertenecientes al apartado *Habitaciones contiguas*: Rodrigo Labella, Agustina Bello, Agustín Ferrando, Mariana Viñoles, Javier Ribeiro. Gracias por hacerse el tiempo y ofrecer su arte y su cariño para esta iniciativa.

A los del equipo que me acompañan desde la primera hora:

Tali Kimelman, que fotografía mis obras desde hace años con maestría y cariño.

Caro Curbelo, que siempre está poniendo lo mejor de sí en los proyectos que nos unen.

Rodrigo Camy, por su paciencia, amistad y talento diseñando todos los elementos de *Estos lugares existen*.

A Magela Ferrero, por su amistad y todo lo que eso tiene de tesoro incalculable. Y porque es una artista extraordinaria.

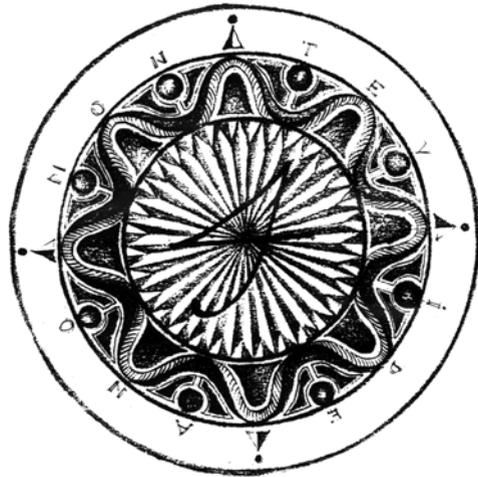
*Uno siempre se está yendo*

2018

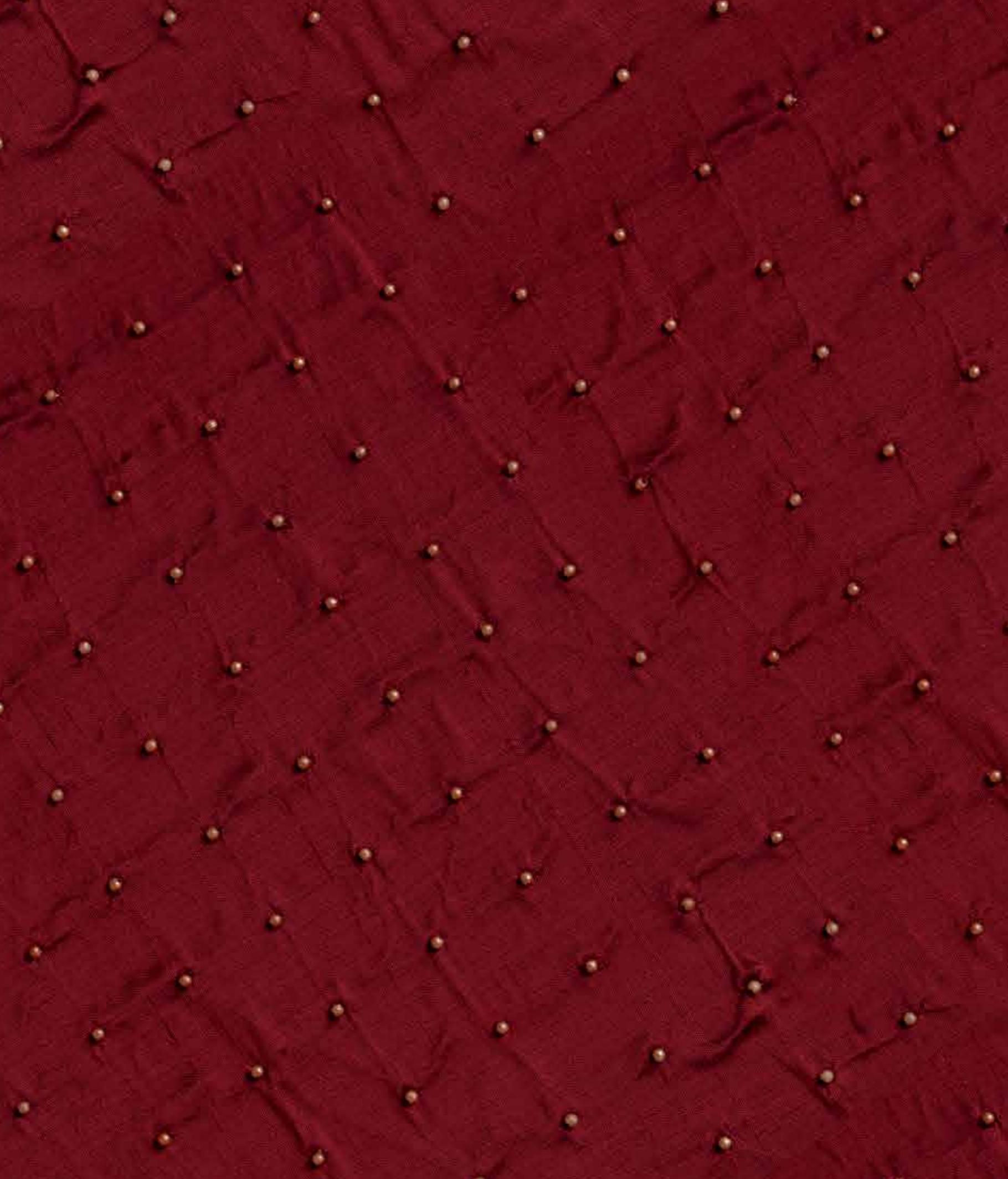
17 x 24 cm

Grafo y tinta sobre papel





XII·VII·MMXIX  
[www.alfredoghierra.com](http://www.alfredoghierra.com)





ESOS  
LUGARES  
EXISTEN

Del tiempo. De eso tratan las cosas.  
De cuánto tiempo. De cómo fue usado,  
de a quién le pertenece,  
de dónde se acumula.  
De cómo pudo ser y de cómo será.  
De la narración que hacen, los que pudieron tocarlo.

Las cosas son el tiempo puesto en ellas.  
Nosotros, la idea de un mañana,  
las certidumbres, las preguntas.  
Todo, siempre, es el tiempo.

Detrás de estas escotillas de árboles mojados,  
que son las tapas que sostengo,  
emerge la forma de un tiempo atesorado, que gotea  
el tálamo de un hombre  
para poblar la matriz de otros,  
con flores siemprevivas y balcones abiertos  
al palpito de todo lo que hay,  
tan cerca, imaginado, más allá de mí.